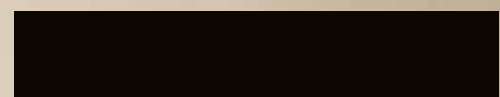




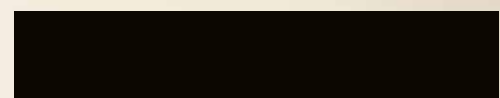
JUAN MARTÍNEZ LAX



Retrospectiva

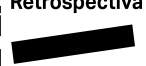


Materia y forma



JUAN MARTÍNEZ LAX

Retrospectiva



Materia y forma



Edita

Editorial Tres Fronteras
Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Cultural
Museo de Bellas Artes de Murcia

Organiza y promueve

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Cultural
Museo de Bellas Artes de Murcia



JUAN MARTÍNEZ LAX



Retrospectiva



Materia y forma



17 mayo / 18 de septiembre de 2022

Museo de Bellas Artes de Murcia

7	Presentación
	Marcos Ortuño Soto
10	De tus recuerdos y mis palabras
	Tomás Ruiz Planes
18	Materia y pulsión creativa en la obra de Juan Martínez Lax
	Juan García Sandoval
24	El sentido silencio de Juan Martínez Lax
	Juan B. Sanz García
30	Martínez Lax: La creatividad como lenguaje
	Martín Páez Burruezo
36	El largo viaje
	Emilio Ángel Morales Marín
41	Pintura
67	Escultura
154	Juan Martínez Lax
	Tomás Ruiz Planes

El Museo de Bellas Artes de Murcia - MUBAM, centro perteneciente a la Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes de la Región de Murcia, desarrolla su programación habitual con una apuesta decidida por la calidad de sus exposiciones temporales. Entre sus líneas de trabajo se encuentra la realización de muestras dedicadas a la obra de los grandes creadores que nuestra tierra ha proporcionado a lo largo de la historia. Unas manifestaciones artísticas ofrecidas a través de diversas disciplinas que han sido expuestas y difundidas por esta institución que cumple un papel fundamental en la dinamización del arte y de la cultura.

En esta ocasión, la puesta en valor del patrimonio artístico de la Región de Murcia se concreta a través de la exposición de carácter antológico del artista murciano Juan Martínez Lax. Con ella, el Gobierno Regional, a través del Museo de Bellas Artes de Murcia, cumple sus funciones de preservar, conservar y difundir el patrimonio artístico de la Región.

Las salas temporales y el patio del Museo de Bellas Artes de Murcia reciben la muestra en la que Martínez Lax nos cautiva con varias decenas de obras seleccionadas que pretenden, y somos testigos de ello, ofrecer una rica visión sobre su dilatada y fructífera trayectoria artística. Estamos ante una retrospectiva dedicada a un artista polifacético y multidisciplinar. Artista de alma inquieta, creador fértil, poseedor de una mente activa y dinámica en continua construcción, su empeño infatigable lo conduce hacia un pleno conocimiento de distintas técnicas, soportes y materiales.

A través de esta exposición, el Museo de Bellas Artes de Murcia, garante de las inquietudes y fortalezas de la actividad artística en la Región de Murcia, nos deleita con una selección de obras que sintetizan una vida dedicada al arte. Esta retrospectiva se convierte así en un broche de la prolíja y diversa obra de Juan Martínez Lax.

Marcos Ortuño Soto

Consejero de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes
de la Región de Murcia





De tus recuerdos y mis palabras

Tomás Ruiz Planes

Se hace muy difícil alcanzar (más bien es casi inalcanzable), transmitir de un modo fácil y concreto una mirada y reflexión analítica sobre la obra de Juan Martínez Lax. Ardua tarea, la de sintetizar en unas breves líneas la riqueza de formas, colores, volúmenes y el mensaje que se encierran en la dilatada y numerosa obra de nuestro protagonista, Juan.

Hoy, presentamos una *entrada* que nos invita a acceder, disfrutar de la obra de Juan Martínez Lax a través de su *Retrospectiva* en el Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM). Se trata de obra seleccionada, que corresponde y da respuesta a las diferentes etapas creativas vividas y expresadas por el artista, desde sus inicios con apenas pocos años hasta las obras realizadas en la actualidad con sus bien llevados 76 años.

Retrospectiva, es la obra seleccionada que ofrece una mirada y recorrido creativo del artista. Vida que se materializa en diferentes disciplinas y técnicas. Es un adelanto de la prolija obra que este *silencioso* artista ha llevado a cabo a lo largo de toda una vida dedicada al arte. Sea, así esta *Retrospectiva* una síntesis de su obra realizada hasta este momento.

Porque hasta ahora sabíamos que Juan Martínez Lax es un artista continuador de los grandes maestros escultores del pasado siglo XX como José Planes, Juan González Moreno, Hernández Cano, José Molera, Antonio Campillo, Jesús Martínez Cerezo o José Toledo, entre otros. Martínez Lax es coetáneo, compañero y amigo de otros artistas hoy fallecidos como José González Marcos, Elisa Séiquer, Pedro Pardo, Ramón Garza, África Lozano, o José María Párraga, entre otros muchos. Aunque su carácter multidisciplinar, ha propiciado que su obra no esté sujeta de un modo fijo a la escultura, de modo que a través de *Retrospectiva*, se abre una puerta que nos permite acceder a sus orígenes, principio plástico unido a la pintura, a la luz y al color. Pintura de finas texturas y atardeceres otoñales de su etapa en Elne, Francia, bajo la luz de la región del Languedoc- Rosellón, o las naturalezas

ofrecidas por su tierra, su huerta bañada por el río Segura y el mar Mediterráneo que lo conecta con Mallorca, tierra de su amigo y artista Daniel Codorníu. Desde sus primeras obras de caballete, bajo la luz primaveral de Murcia en el Malecón acompañado por Manuel Muñoz Barberán, su primer maestro, Juan Martínez Lax siempre se ha sentido atrapado por la luz mediterránea, descubierta mientras acompañaba a Gómez Cano en sus tardes de pintura al aire libre en los paisajes mineros de La Unión. Paisajes que le ofrecen luces y sombras, cambios y ricas tonalidades en la vegetación que se integran en la tierra y de la que surge la presencia constante en toda su obra, la figura humana, figura mediterránea, expresada a través de todas las posibles disciplinas.



Paisaje naturaleza / 1976 / Acuarela / 64 x 79 cm. Foto: L. C.

Hasta ahora había tenido la dicha de escribir sobre la obra de Juan Martínez Lax, aunque de un modo parcelado o concreto acerca de una serie o exposición puntual. En exposiciones anteriores como *De Alta Gama, Obra monumental, Retratos, Suenan Clarines o Reflejo del yo*, que muestran un resumen del trabajo de estos últimos años, exhibidas en Progreso 80, en esa sala que Cristóbal Belda Navarro cita como *alejada del bullicio*, en *Por divina mano fabricado* texto del catálogo *Dar pinceles a la memoria*. Estas exposiciones han sido el impulso justificado que me conduce hace unos años al inicio de lo que se convertirá en una disertación escrita y defendida en la Universidad de Murcia, esto es, una Tesis Doctoral que incorpora y actualiza todos los datos referidos a la vida y obra del artista Juan Martínez Lax.

Llegado a este punto, compruebo que llevo observando, disfrutando con su obra y experimentando de primera mano la transformación de las formas y uso del color ya muchos años, tantos como tengo.

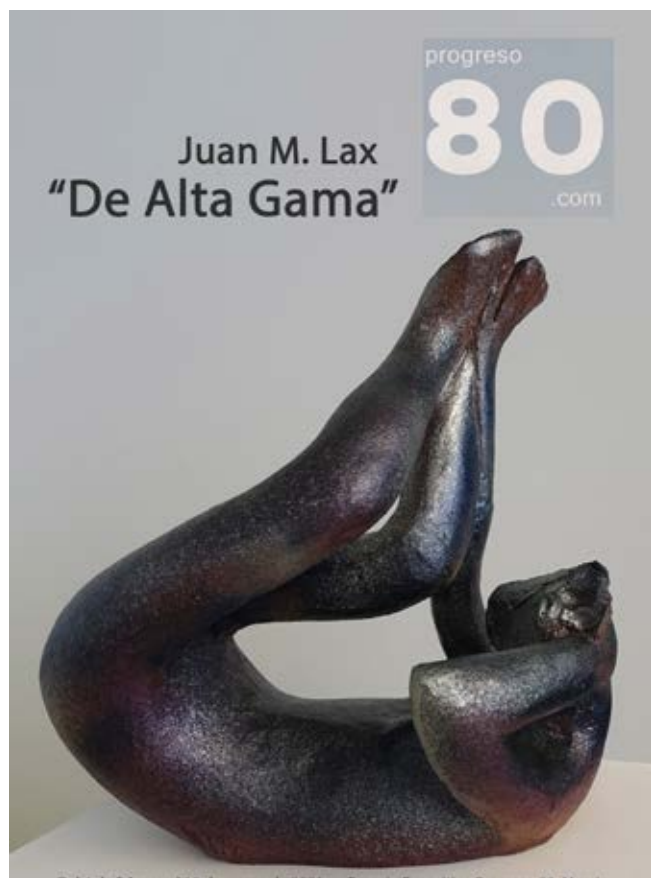
Un vago recuerdo me muestra el rostro de Juan en la calle Lázaro Ibáñez, en la carretera de Santa Catalina, junto a José González Marcos, y rememoro y veo siempre el rostro de Juan sincero, reflexivo e inundado por el azul de su mirada.

Arropado por su familia, Juan Martínez Lax es el pequeño de 10 hermanos, que además tiene una estrecha intimidad con el noveno del que es gemelo, Antonio. A quienes en tantas ocasiones Manuel Muñoz Barberán confundiría y acabaría por descubrir que de los dos hermanos, Antonio es quien habla y que Juan, además de permanecer en el silencio, es quien se expresa por medio del don artístico.

Desde su más temprana infancia, aparece el agua, elemento presente en su vida y en su obra, con capacidad de transformación del resto de la materia y/o elementos. El *agua*, que reside en el interior de su recuerdo, imágenes grabadas en sus visitas al interior de la mina de Santa Catalina y que le concede la oportunidad de expresar por medio de su obra cómo lo experimenta en su interior sea en sus exposiciones *Hammam, Balnearios, El personaje y su entorno*, etc...

A lo largo de la dilatada vida de Juan Martínez Lax la experimentación ha sido una constante preocupación y ha estado presente a través de las diversas vías de canalización que Juan ha establecido o aprovechado para afianzar y engrosar su aprendizaje, conocimiento de todo tipo de materiales, sabiduría y dominio de la técnica, aplicación sobre diferentes disciplinas, control y dominio del color, del volumen y la expresión, de la VIDA.

Si a través del agua, empieza en Martínez Lax un acercamiento y despertar hacia las artes plásticas, por su viveza, frescura, transparencia y ser elemento natural que adopta todo tipo de formas por medio de un sólo volumen, y según su estado, posteriormente se fueron



De Alta Gama. Cartel de la exposición en Progreso 80. 2021

incorporando, sin conciencia de ello, el resto de los elementos que constituyen el pilar de la interacción y equilibrio de la *Naturaleza*. De ahí, que en la obra de Juan Martínez Lax la paz, el equilibrio, la armonía y la profundidad hayan estado presentes desde sus comienzos como manipulador de colores y formas. El *fuego*, que sonrojó su rostro apenas nacer, el 7 de enero de 1946, en la chimenea de su casa natal, en la carretera del Palmar nº 58, en Fuente de Santa Catalina, será el segundo elemento que interviene y propicia que en el interior de Juan surja ese deseo de manipulación de la materia y transformación que el mismo ofrece en su obra, contorsión, por medio del calor. El fuego, que estará presente en las depuradas técnicas que hacen uso de materiales refractarios, la técnica del rakú, y demás experimentaciones en cerámica que le conducirán a otras técnicas y disciplinas.

Todavía en su plena infancia y casi rozando el inicio de su adolescencia, es cuando toma contacto con el tercer elemento que sigue afianzando en su interior un deseo de comunicación de sentimientos y emociones por medio de una expresión plástica visual. Se está conformando en su interior, adherido a su personalidad callada, silenciosa, reflexiva y apartada de ruidos y cosas de niños, una actitud observadora que graba en su memoria, procesos, cualidades y texturas de todo aquellos registros que está experimentando y grabando en su memoria para utilizarlo más tarde como vía de comunicación. Se convierte en manipulador de mensajes por medio de la plasticidad de los elementos que transforma, modela o integra unos en otros propiciando una interacción que tiene como resultado la propia obra de arte.

Volviendo a los elementos, a sus todavía no cumplidos 10 años, cerca de su casa, en la carretera del Palmar, y en compañía de su amigo y compañero de pupitre Alfonso Ruiz (padre del artista Alfonso de la Risca, ahijado de Juan) se pone en contacto con la *tierra* (ya van 3 de los cinco elementos que articulan este texto y dan respuesta a una necesidad comunicadora, plástica visual en la vida de Martínez Lax). Desde que accede al taller de Nicolás Almansa, donde se elaboraban piezas para belén, a partir del modelado con barro, Juan entra en contacto con este material y siente la energía que a la tierra entrega este material primero y decisivo en toda su carrera y obra artística. La capacidad transformadora y cambiante del barro ofrece a Juan trabajar y transmitir sensaciones y emociones relacionadas con su predilección, con la figura humana. Volumen, torsión, figuras que aparecen más



Taller de Juan Martínez Lax. Foto: A. G. M.

próximas a la realidad convencional de la figuración y se acercan a la captación del volumen, en la medida que avanza y evoluciona su obra hacia la estilización de sus formas y extremidades sinuosas y alargadas que nos llevan de la mano hacia la representación de volúmenes llenos de la esencia primera de la figura humana sin una necesaria definición o concretización.

De la tierra, el barro, el modelado, la cerámica y las experimentaciones con calor (horno) y tierra (barro).

Agua, tierra y fuego fundidos, guían al artista hacia un mundo de experimentación donde la cerámica se sublima y asciende a la categoría de las artes mayores, aunque, no necesitamos apostillar o analizar si debemos tratar a la cerámica de arte mayor o menor, porque no estamos deliberando si artesano o artista, si ceramista o escultor. Es en la figura de Juan Martínez Lax, con sus circunstancias concretas sujetas al trabajo como docente, Maestro de Cerámica en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia, espacio y tiempo dedicado a abrir las puertas

de esta disciplina que hasta ahora estaban sujetas a una falta de flexibilidad, de encasillamiento y esclavizadas a un público, uso y entendimiento concreto, funcional y apartado del concepto de obra de Arte. El punto de inflexión fue la obra presentada en *Mil mil trescientos*, espacio expositivo abierto a una nueva generación de ceramistas, ya no ceramistas sino artistas plásticos.

Por esto último, Juan Martínez Lax es iniciador y propulsor de una nueva visión acerca de la cerámica como medio de expresión artística. Es cabeza de una legión de nuevos artistas entre los que destacan los ceramistas y escultores Galo Navarro, Miguel Canseco, Ana Albertos, Juan Luis Benedicto, Pedro Blaya, Pedro González, casi todos de la misma generación. Guía y modelo de trabajo para una posterior generación de artistas plásticos en Murcia declinados por la expresión pictórica como Alfonso de la Risca, Alfonso Escudero, Antonio de los Llanos, Cristóbal H. Barbero, Pablo Cros,

En cuanto a la *madera*, Martínez Lax destaca por la forma de tratarla, ya que la incorpora como un elemento o materia más en la instalación o conclusión de la obra.



Taller de Juan Martínez Lax. Foto: A. G. M



Damas del jardín (det.) 2020 / Resina. Foto: L. C.

Aprovechando su estado original y natural, destacando colores y vetas. Imprescindible en *Hammam* o *Suenan clarines*. Maderas ricas en texturas y colores naturales.

Y, por quinto y último elemento protagonista en la obra de Juan, el *metal*, aprovechando las técnicas y medios de que dispone, con el que presenta *Obra monumental*, donde el boceto que es el punto de partida de la obra final, está pensado y concebido para ser visto en el exterior.

El hierro y el acero inoxidable se incorporan y monumentalizan la obra concebida. Y lo veremos expresado en *Retorno del Ángel* y *Obra monumental*.


Esta muestra *Retrospectiva*, la podemos disfrutar como esencia y síntesis de la obra completa de Juan Martínez Lax. Exposición con solera, y tesón creada a partir de 76 años de permanencia, formación, aprendizaje, creatividad, existencia y resistencia. Toda una vida dedicada en exclusiva al *arte*. En sus múltiples y diferentes manifestaciones y vías de acercamiento o expresión. Juan es, ha sido y será al mismo tiempo artífice y enseñante. Ha experimentado el paso de aprendiz hasta llegar a *maestro* de un oficio, su oficio, que podemos contemplar con el resultado de un rico repertorio de obra de arte bajo diferentes disciplinas y utilizando todo tipo de técnicas y soportes.

Artista plástico, manipulador y conocedor de las técnicas más tradicionales y académicas hasta los nuevos diálogos más actuales en continua renovación, de materiales audiovisuales y digitales al alcance hoy de su mano.

Sin duda, el legado de Juan Martínez Lax trasciende a su propia obra, y es que es ni más ni menos que el verdadero continuador de una larga y enriquecida generación de escultores que pusieron a Murcia, ahora hace un tiempo, en un lugar puntero y adelantado del arte en España, en Europa.

Juan M. Lax se constituye como escultor, pintor, manipulador de elementos, en un gurú de los colores y de las formas al servicio de nuestro deleite. Su obra nos enriquece, nos complementa.

Este largo y rico recorrido por la vida de Juan Martínez Lax se concretiza en *Retrospectiva*, la entrada a un mundo hacia la fantasía, los sueños, el arte, al mundo particular de Juan Martínez Lax.



Damas del jardín 2020 / Resina / 158 x 125 x 80 cm. Foto: L. C.



Materia y pulsión creativa en la obra de Juan Martínez Lax

Juan García Sandoval

Con respecto a la importancia de la obra de Martínez Lax, no me cabe duda de que es un artista de la materia, a la que da forma con su proceso creativo en una apuesta de nuestro artífice por la invención pictórica y escultórica. En ella, se produce una lectura de la realidad para transformarla en fenómenos de creación de lo plástico, con obras llenas de misterio y con personalidad propia. En la década de 1990 entré en contacto por primera vez con la obra de Juan Martínez Lax (Murcia, 1946), década en la que sentí un interés especial tanto por sus piezas como por algunos aspectos que rodean su acto creativo. De forma especial, me impactaron las exposiciones



Juan Martínez Lax junto a *Mujer Mediterránea*. 1998. Foto: A. S.

Mujer Mediterránea (1998), en el Salón de los Espejos del Teatro Romea, con esculturas figurativas a modo de mujeres tótems de gran tamaño que envolvían y tomaban el espacio; o las obras en acero, de orden conceptual, en su proyecto *Retorno del Ángel* (2006), en la muralla de Verónicas, esculturas que generaban movimientos con sus reflejos que articulaban casi como un gran abrazo. También la muestra *De Arena fina* (2013), en el Centro de Arte Palacio Almodí de Murcia, con sus instalaciones, unidas a las exposiciones donde funde escultura con pintura, como la de San Esteban, con *El personaje y su entorno* (1990), o en la Sala Verónicas con *Hamman* (1995), entre otras. Todas ellas nos dejan entrever la importancia y trascendencia de la obra de Martínez Lax en el contexto del sureste peninsular y la Región de Murcia.

Sus creaciones surgen de la energía de hacernos llegar vivencias y, especialmente, su mundo íntimo y reflexivo. Sus formulaciones a través del arte le dan la posibilidad de expresarse, le proporcionan una manera de contar lo que de algún modo no podía ser contado. Martínez Lax utiliza la pintura y la escultura para internarse en la experimentación y la investigación, como alternativas que vislumbra a partir de lo ya realizado. Concibe el hacer como un juego en el que la materia es el vehículo, una aproximación con la que se va internando en procedimientos y construcciones que tienen interés para él.

En esta *Retrospectiva* se acogen más de cincuenta años de trayectoria y reúne la selección de obras de las figuras más singulares del mundo del arte de nuestra Región del último cuarto del siglo XX y primeras décadas del actual. La trayectoria de Martínez Lax se inscribe dentro del proceso de renovación de la escultura y la pintura desde la figuración. Participó como colega de profesión con Elisa Séiquer (1945-1996), Pedro Pardo (1944-1998) o José González Marcos (1940-2014), entre otros. Con bagajes e intereses muy diversos y expresándose en distintos lenguajes, estos creadores compartieron la aspiración de romper un cierto aislamiento y recuperar lo propio a través de un arte comprometido. En esencia, Martínez Lax es un creador enraizado en el panorama artístico de su momento, sin olvidar y nunca dejar de mirar a su alrededor. Con un lenguaje propio, desafió ciertos convencionalismos artísticos implantados en la figuración y rompió los límites del espacio escultórico y su materialidad con instalaciones y figuras monumentales, fruto de una gran disciplina, humildad y perseverancia. Con el paso de los años, ha ido aumentando y perfeccionando su quehacer artístico, junto con la pasión e inspiración que se funden en toda una vida.

Gran parte de su originalidad, es decir, la creatividad, surge en su taller, donde las obras van tomando volumen. Cada vez necesita más espacio en ese estudio un poco laberíntico, lleno de ideas, donde el artista es consciente absoluto de su hacer, y ya sea pintura o escultura, le surge la necesidad imperiosa de realizar, de transformar en algo físico un determinado estado de ánimo. Es una necesidad vital que le atrapa enteramente, impulsándole a crear obras que hay que entender desde lo pulsional, lo introspectivo, a modo de metáforas, en las que el autor nos muestra cuestiones esenciales para la vida. Son creaciones que tienen enormes referencias, pero por otro lado constituyen experiencias en las que emergen el relato y las representaciones de su ser, de su creador en estado puro.

Ese hacer tiene a veces ideas preconcebidas, es como un clic que le permite a Martínez Lax pensar en el proceso, en aquello que quiere desarrollar, y se desencadena la obra fruto de ese conjunto de ideas, pensamientos, emociones o reacciones, conducidas desde un nivel consciente hacia lo inconsciente y que a su vez accionan el estado de ánimo que resulta propicio para realizar un trabajo. Esa es una de las claves que le permite desarrollar una idea a través del color y la materia. Esa primera idea o realidad es a veces transformada en gran parte, y ese



Taller de Juan Martínez Lax. Foto: A. G. M

es uno de los estimulantes en su proceso: no se queda en lo consciente y racional, va un poco más allá. Si nos fijamos en sus barro, en sus esculturas de retratos o cuerpos, éstas nos transmiten sensaciones gracias a un dominio absoluto de la técnica y una extraordinaria capacidad para expresar el concepto; con el barro Martínez Lax nos traslada cada pensamiento.

En realidad, la muestra es un viaje introspectivo a través de obras singulares, a veces nada convencionales, que conectan con las preocupaciones artísticas. Son producciones de varias décadas, la mayoría esculturas y un gran número de pinturas, que representan la voluntad permanente de buscar un nuevo lugar para lo pictórico y lo escultórico, más vital y experiencial, concibiendo una pintura más contemplativa y una escultura más escenográfica. Son creaciones que surgen de la memoria, unido ello a la diversidad de la materia y a la experiencia, que resultan fundamentales en su obra. En su fluir con la materia, algo

se dispara en él, al trabajar con el material se olvida de las palabras y las intenciones se bloquean, brotando otras ideas y relaciones. La memoria del material resuena en sus manos y es ahí, en el trabajo, en el diálogo con la objetividad de la obra, donde surge la creación, en el hacer. La materia como punto de partida, y la obra como el camino, es el objeto y es el proceso que la gestó.

Una de las claves del relato de la exposición es que ahonda en aspectos que son esenciales en el modo de hacer y crear de Martínez Lax. Es una complejidad que construye a partir de la materia, no es fruto de un diseño previo, sino



Retrato de Alfonso Escudero / 2000
Barro cocido / 30 x 14 x 21 cm. Foto: L. C.



Retrato de Pepe Martínez Calvo / 2000
Barro cocido / 30 x 14 x 21 cm. Foto: L. C.

el resultado de un proceso de trabajo que lo diferencia de otros autores. La muestra persigue que el espectador experimente una sensación de introducirse en un territorio en el que ocurren cosas alrededor de sus hechuras, que se activen en función de nuestros movimientos y en diálogo con las obras que la conforman. En este mirar y deambular entre las composiciones es donde el visitante entrará en contacto con el acto creador, para captar y adentrarse en sus obsesiones y emociones, y así poder atravesar sus enigmas, en esa "trampa" para la mirada que es toda obra de arte.

En su proceder, que no está sujeto a las modas, a los encargos y ajustes del mercado, subyace un modo de insatisfacción permanente que le lleva a trazar recorridos absolutamente inesperados, desde la figuración plena a lo conceptual, desde lo pequeño a lo monumental, desde la obra individual en una sala hasta sus instalaciones. Martínez Lax circula por estilos y narrativas que pueden pensarse como dispares, pero que son traducidas al universo personal de sus necesidades pulsionales, son modos de realizar y afrontar el hecho creativo que va conformando un corpus de enorme riqueza, aparentemente desigual, pero que cobra sentido, coherencia, y que definen un hacer artístico legible. Desde el psicoanálisis nos plantean interrogantes sobre las estrategias por las cuales el artista nos traslada su ser en cada pincelada, en cada gesto producido en el barro, hasta lograr un fenómeno estético, la exposición *Retrospectiva. Juan Martínez Lax* es como una pequeña pincelada que marca el lienzo, que arrastra su voluptuosidad, donde palpita la materia y su pulsión que nos ofrece como un enigma a desvelar.



Taller de Juan Martínez Lax. Foto: A. G. M

El sentido silencio de Juan Martínez Lax

Juan B. Sanz García

El orden plástico se pausa; el silencio interior del artista habla y pinta, esculpe y modela, abrasa el borde eterno de la materia. La creación le pertenece; el autor es Juan Martínez Lax, una poderosa voz silente del arte de nuestra geografía; de la esencia misma de todo el universo nacido en cualquier coordenada vital o espiritual.

La exposición antológica preparada en el MUBAM, de Murcia es un estallido definitivo del creador de bellezas; se expone pintura, escultura, cerámica y grabado; toda su flagrante inquietud anímica. Mi mirada, hoy, se queda en su pintura y derivados, su faceta menos conocida; la que Lax abandona y retoma continuamente porque le resulta fácil su conquista amorosa. Me lo confesó él mismo cuando le preguntaba por ausencias y presencias de su pincel de privilegio. Su comodidad al pintar es una excusa sabia, conocido su temperamento sereno. Su poesía y prosa plástica es reconocible desde sus principios, desde sus empeños con la figura, llamémosle retratos, aunque resultan ser más que eso. O cuando se gusta y alardea con talento en la fragancia de un paisaje de la época de su estancia en el sur de Francia; sencillo y grandioso al tiempo, magnífico en sensibilidad y ternura; preciso, precioso y preciosista, si se me permite ser su adorno con mi palabra escrita y mis gratas sensaciones

en mis ojos tan gastados como vivos y alertas. La aguada en su tauromaquia le delata como un buen torero de salón, como un pintor que sabe de vuelo, de movimiento, de danza; ya lo escribí de él el día que quise ser su mozo de espadas en la exposición de Progreso 80.

En el proyecto de la exposición antológica de Martínez Lax hay una sorpresa escondida; la exhibición del gran retablo que el autor pintó para la Iglesia Parroquial de Abanilla, en Murcia; apoya la contemplación extraordinaria el acompañamiento del bello boceto de la composición. Veo en la obra admirada ese afán de sobrevivir, de ser más fuerte, de prolongar aquello que nos acerca a la plenitud por encima de todo lo que puede acercarnos a la amargura o a la lamentación; sentimientos tan



Retrato de Francisca Martínez Lax 1972 / Óleo sobre lienzo
85 x 75 cm. Foto: L. C.

españoles en nuestra pintura o en la adoptiva. Parece que Lax se hubiera detenido paseando Toledo; si algo hay que en el Entierro de Orgaz nos pasme es esa contraposición del hombre que ya no es, situado en la parte inferior del cuadro, con el apogeo de gloria que comienza en la parte superior del mismo. Posiblemente los misteriosos caballeros toledanos que rodean al difunto no habrían mirado jamás espectáculo alguno de la tierra con los ojos iluminados con que miran al que se va. En ninguno de estos semblantes se advierte dolor o lágrimas, y sí, una suerte de maravillosa bienaventuranza; la misma emoción que transmite Lax en su retablo para

una localización humilde, que deja de serlo con su composición excelsa, con su alta ejecución espiritual. Sin duda nuestro pintor desafió su mirada con la del mágico Greco, en ascensión permanente hacia el cenit.

El pintor del que escribimos, no sin entusiasmo, no deja de ser un clásico; en su larga etapa de docente y más allá en su propio estudio abierto siempre de par en par a quien necesitara de su enseñanza y consejo; todo un grupo de destacados discípulos a estas alturas, han sabido de la compleja diversidad del maestro desde sus principios, siempre basados en el orden que los elementos de cromatismo y disposición en el soporte, le inspiraban. Es curioso rastrear nuestro mirar sobre las primitivas obras que ya apuntaban a una reafirmación de lo que siempre ha sido la pintura española; una fuerza sentimental, una dramática ansiedad del valor intrínseco de lo renacido cada día y a cada instante. Lo vemos y comprobamos en las composiciones; en las figuras que dejan paso a los bodegones complementarios de las estancias de cada personaje. Lo hacía Solana con magistral visión de las pistas que nos conducen a la gran sabiduría que el artista nos sugiere para facilitarnos el entendimiento y las razones de la obra. Lo hace también Lax en ese misterioso silencio que guarda sin compartir, aunque sin pretender



Exaltación de la Vera Cruz de Abanilla (boceto). 1976.
Óleo sobre lienzo. 73 x 46 cm. Foto: L. C.

secreto alguno porque su alma está a la vista, más aún, si le miras a los claros ojos con los que pinta y pintó, y seguirá pintando instalado en la serenidad consecuente de su interior. Y en este punto me detengo a pensar en el origen español que ha vivido nuestro artista; el acercamiento, según el momento, al cultivo de lo mediterráneo, de lo leve y suave, pero sin perder nunca sus referentes, su estudiosa educación, su consciente construcción de todos los hallazgos posibles en una múltiple disciplina.

Su pintura es seria, formal, ortodoxa, cromáticamente afortunada en una gama de sombras y ocres, de ejecución que parece fácil, sobre todo en los sienas tostados que le son vitales. Qué difícil mi empeño en escribir de Lax sin nombrar al barro, al horno, a la tierra misma, aunque me escapo de ataduras consecuentes para decir de obras que por espacio limitado no están en la exposición antológica pero que son una aglutinación de criterios de su mucha investigación sobre texturas y materias; arenas que son color. No solo Lax es aquí, también, aceite y agua, elementos casi antagónicos, bíblicos, si se quiere la referencia de la sabiduría.

Vuelvo sobre las raíces de los árboles cuyo fruto son las obras pictóricas y nobles de Martínez Lax. Vuelvo a la vida que es la razón fundamental y seductora del arte español. Toda manifestación artística noble es una forma de pasión por la vida y aquí observo el espejo del pintor en su autorretrato, en la imagen juvenil de sus amigos pintados, hoy envejecidos o desaparecidos en la crudeza del tiempo pasado.

El ejercicio del arte, a diferencia de otros trabajos, no se explica más que en seres decididos a llevar su existencia a un grado supremo de intensidad. Es el caso del creador murciano al que admiro. Un artista como él es capaz, en cierta forma, de hacer nacer la vida de la manera más ambiciosa en que puede hacerlo un hombre. De la manera menos percedera en todo caso. La máxima en la conclusión sería que la función de crear es precisamente la que no puede ser ejercida más que por lo que vive.

Nuestros artistas en la inmortal nómina, dibujaron con mucha frecuencia temas dramáticos, Goya, el Greco –del que dijimos- Valdés Leal o Ribera; habría que leer subconscientemente la propia peripecia de aquella obra, en nuestros días, estos que nos ocupan, aspectos físicos e incluso una nueva transfiguración emocional, de nueva y vieja existencia propia del ser humano sensible y vulnerable. Lax pertenece al gremio que da la vuelta a la

Autorretrato Juan Martínez Lax. 1968
Óleo sobre lienzo. 60 x 50 cm. Foto: L. C.



historia y desnuda, sinuosamente, la tradición alejando de él cualquier atisbo de excesivo sufrimiento, tan español y permanente. Pero a la vez guardando escrupulosamente, los valores eternos del arte de todos los tiempos, el empaque de su visión de la figura que ha de resistir hasta el futuro. Lo pintado ayer es una consecuencia lírica hoy, de gran valencia. No hay más que mirar con atención cada propuesta, cada imagen que pueda resultar, incluso y erróneamente, prescindible. La obra de Lax es un conjunto; aun limitándome a su pintura, hay que, forzosamente, recordar la multiplicidad de su disciplina. Nada es superfluo y nuestro estudio ha de ser amplio y complementario con lo que de él escriban para esta misma ocasión, sus historiadores.

Hemos conocido sus ensayos y experimentaciones en otros campos muy actualizados; la obra gráfica estampada en papeles hechos a mano y en seco, de vistosa cutánea; sus divertimentos con imágenes fotográficas con las distorsiones que son posible con los efectos digitales. El poderío curioso de Lax tiene pocos límites; es un gran observador, un entusiasta de la renovación, de ahí el entusiasmo que nos provoca la evolución completa de su obra ahora que se apunta en una antología incompleta pero suficiente y sobre todo auténtica y aclaratoria de un talento plástico.

Es imposible dejar de señalar en el conjunto expositivo, la riqueza sensual, el delicado y firme placer por el directo poder expresivo del color, la materia, la composición que cada uno de los cuadros logra comunicar. Los verdes, los ocres, en Lax, son sin matices, más ocres más verdes y

diáfanos. Profunda pureza de un lirismo transportado a lo largo de los años; se consigue así la armonía natural que se puede observar en la presente colección de obras de su mano.

Plástica desnuda y pura, desceñida en una sencillez nueva en cada paso dado; en cada momento afirmado por superado; casi olvidado, injustamente, por un artista nada acomodado a lo fácil y galante, a las concesiones de una academia que conoce a la perfección; en su dibujo, en su disposición, en la línea, en la sugerencia de la mancha; disciplinado y rebelde al mismo tiempo y hora. Su poesía, porque la hay, es esa luz interna que trasciende al exterior y se hace materia luminosa, ágil a ese tacto sensible de las retinas, tan difícil de alcanzar, la mayoría de las veces.



Juan Bautista Sanz y Juan Martínez Lax en el taller del artista. Foto: T. R. P.

Sin remedio la reflexión se vuelve retrospectiva, porque Martínez Lax no ha sido sordo a las lecciones de la historia, a la presencia ausente de los grandes maestros. Lo que tan difícil resulta hacer en pintura: hacer vivir lo que no vive, virtud tan propia del arte español de todos los tiempos, en el que él tiene plaza por esfuerzo propio y resultados. Y siempre la esperanza en lo que ha de resultar eterno, siguiendo un viaje vital y experimental, sin flaquezas ni distorsiones.

Lax es un pintor nuestro; como Velázquez fue un pintor de un Imperio que se derrumba. De un arte que se corrompe, como Goya. De un siglo que se atomiza, sin creérmolo, para destruirse, como Picasso. La razón no es cosa de individuos; ya se lo escribieron los artistas españoles al genio malagueño desde la taberna, en aquel su cumpleaños, el ochenta y cinco, felicitándole; la razón es cosa de raza. Y en el caso de este pintor de modales tranquilos, reflexivo y que valora su silencio y el de los demás, no se ha limitado a traducir su sentimiento en formas y color; su apagado pero firme grito ha sido siempre el mismo: contra lo mórbido y contra lo decadente. Con un lícito afán de supervivencia, interpretándose a sí mismo constantemente.

Su exquisita sensibilidad sale hoy de paseo a un gran escenario como el Museo de Murcia; a pecho y alma descubiertos, avalado por su constante trabajo sin cansancio. No verlo, no apreciarlo, sería de ciegos de espíritu. Ahí queda lo hecho con firmeza y voluntad. Desde ayer, desde hoy y para siempre.



Martínez Lax: La creatividad como lenguaje

Martín Páez Burruezo

Cuando se escribe sobre el arte regional el interés parece que se acrecienta ya que los temas a tratar son tan próximos que los sentimos como nuestros. El arte no tiene unas fronteras específicas, pero también es cierto que las regiones fueron el centro y guía de las primeras escuelas artísticas. En la actualidad los movimientos esteticistas se han internacionalizado tanto que el concepto de lo regional ha desaparecido en parte por esa mimesis hacia las grandes propuestas del arte universal. La comunicación y los medios audiovisuales han propiciado un arte global donde se pierden ciertas influencias ambientales. No obstante, el producto artístico debe poseer en su esencia algunos de los condicionantes de la naturaleza de su derredor, aspectos estos diferenciadores que la tierra ofrece al artista y que crea una singularidad específica.

Juan Martínez Lax es un artista inmerso en las coordenadas de nuestra región e influenciado por las corrientes internacionales, que ha tratado los distintos lenguajes con una vocación creativa extraordinaria, en esa búsqueda de lo que él intuyó que podía ser el camino de su formación y desarrollo. Los primeros pasos de Martínez Lax se encuentran en la indagación ocasional, en encuentros fortuitos, en los hallazgos que la vida le depara, como el taller próximo a su casa, donde el artesano le permite colorear figuritas de belén.

Martínez Lax inicia su andadura entre las percepciones que educan sus primeras sensaciones vitales, el sentido aromático de la tierra cultivada y los colores de la huerta. Sus manifestaciones artísticas serán el reflejo inmediato de su entorno. De ahí sus paisajes de la huerta, alegoría de verdes, de casas humildes y arboledas que se rompen en los azules infinitos. Paisajes heredados de toda una tradición enriquecida por los valores de la huerta, de una discreta luz, sin grandes contrastes, que ennoblece su pincelada impregnada de las tonalidades locales. Cuadros de improvisados trazos, valientes, intuitivos, que más tarde se ajustaran a estampas más descriptivas por la evolución de su lenguaje. Sin embargo, nos sorprenden los primeros paisajes por la fuerza de su creatividad cuando todavía está lejos de una sólida formación artística.



Juan Martínez Lax. De la Serie *Obra monumental*. Foto: E. M.

Martínez Lax es el pintor autodidacta que lucha a contracorriente esforzándose por la consecución de un lenguaje. Se encierra en un estudio improvisado y trabaja intensamente en todos los géneros de la pintura. Viaja, observa y reflexiona. La pintura no es la meta de su quehacer sino el vehículo que le conducirá a otros lenguajes para expresar su creatividad. No se conforma con pintar en la superficie lisa y busca otras experiencias que le llevarán a las tres dimensiones. El barro le anima a modelar, colorear e investigar con los pigmentos los resultados que ofrece la cocción. El interés por la cerámica sustituye a la pintura, aunque siempre la mantendrá como expresión y apoyatura de los materiales cerámicos. La cerámica, que está en el origen de nuestra cultura, ha sido objeto de uso, otras veces elemento decorativo y en nuestro tiempo se ha alejado del utilitarismo para ofrecer el valor intrínseco de la obra de arte.

Juan Martínez Lax modela sus primeros materiales cerámicos en formas de animales enmarcados en las líneas elementales de su geometría. Conos, cilindros y otros volúmenes subrayan objetos de la realidad que evolucionan hacia la abstracción, teniendo como valores la calidad de las superficies, el uso del refractario y el color como protagonista de un arte que nace con el barro. Martínez Lax ha hecho de sus estructuras, de sus volúmenes, de cajas superpuestas, de cubos equilibrados y materiales que respiran entre los vanos de sus construcciones un nuevo zigurat, de gran formato llenos de imaginación en un claro ejemplo de creatividad investigadora.

Martínez Lax trabaja con el barro, pinta sobre el lienzo, evolucionando inexorablemente hacia la escultura. Ha llegado a las tres dimensiones con la convicción de que



Gallo. Conos y Cilindros. Chys 1978

es la meta de sus inquietudes, donde el barro, como sedimento del río, es la materia amorosa para desarrollar sus formas. No le faltan a Martínez Lax los modelos como telón de fondo, en la lejanía, la enorme tradición de la escultura mediterránea inmersa no sólo en la arqueología de nuestra tierra sino en nuestra idiosincrasia cultural y, en la proximidad, la escuela de escultura levantina, que como en ninguna región cuenta con los nombres más significativos de la escultura figurativa española.

En el umbral del pasado siglo, Arístides Maillol se opuso a las genialidades de Rodin para recuperar el ansiado espíritu mediterráneo y expresar, por medio del desnudo de mujer, sensaciones y conceptos. El novecentista Clará mostró los valores de la "mediterraneidad" de donde se alimentaron dos grandes maestros: José Planes que lleva el volumen clásico, apoyado en el cubismo, hacia las formas esenciales y González Moreno, "calibrador del volumen", en la más estricta formación del oficio. Ambos incidieron como maestros en la escuela murciana de escultura, la más interesante de las regionales, en opinión del historiador Camón Aznar.

Juan Martínez Lax ha sabido recoger de esta escuela murciana todas las lecciones de su escultura. Una manera singular de poner el barro, el enfrentarse con las figuras de siempre para extraer unas formas novedosas, en definitiva, la comprensión de una belleza mediterránea que ofrece la sensación aromática del barro transformado en formas estéticas para la contemplación. La estatua de Martínez Lax nos recuerda a sus maestros y, sin embargo, el tratamiento anguloso de sus volúmenes le dan un carácter personal. Formas recias y modulaciones cortadas por un expresionismo predominante. Posiciones, a veces, retorcidas, cerradas, buscando la proporción del volumen en una unidad de recogimiento de todas sus partes. Otras veces el neo-cubismo esencial predomina en las formas elementales que definen sus volúmenes. Hay una enorme diversidad en sus figuras, desde las formas cerradas a las estructuras que más que abiertas son bloques monolíticos con las formas insinuadas de la figura humana.



Desnudo / Resina / 35 x 28 x 21 cm. Foto: J. C.

Si en la cerámica había utilizado la abstracción en la escultura se mantiene fiel a la figuración. Todo en ella respira realismo, sus figuras están inmersas en las raíces eminentemente mediterráneas, de una estatuaria que nos acercan más a la Idea de la Belleza que propugnan los renovadores de lo clásico.

Martínez Lax ha cultivado el retrato con trazos angulosos, de un verismo que, a veces se hace caricaturesco, en la búsqueda de los rasgos fisionómicos y con un marcado sentido expresionista. Sus figuras, de rotunda solidez, ancladas en la tierra, a veces de pie con el brazo derecho donde se apoya la cabeza por detrás, otras sentadas con una adecuada concepción rítmica en la composición, pero sobre todo formas extremadamente verticales que apuntan hacia ese infinito imaginario de un espíritu creador idealizado. Otras veces ha modelado la figura del torero con barro refractario, donde insinúa con discretos toques el deseo de colorear, como clara reminiscencia de pintor. No sólo ha ejecutado el busto redondo, sino que en sus relieves vuelve a compartir el sentido artesanal de sus orígenes con el oficio de escultor. En el mural y unas obras bajo la denominación de Jardín y naturaleza nos plantea el deseo continuado del hombre por emular a las aves en su vuelo. Figuras estilizadas, de largos miembros que como Elisa Séiquer, González Marcos y otros, también tuvieron un periodo de máxima estilización de la figura.

A Martínez Lax la escultura le había servido para entrar en la realidad de las tres dimensiones, pero no le era suficiente y en esa indagación pasó a estudiar el entorno espacial de ese volumen. Su proyecto creativo se desarrollaba ahora en el Assemblage y la Instalación; con los distintos objetos de su creación, lejos de los

materiales pobres, intervenía el espacio con una escenografía que propiciaba la proyección de una historia, un concepto, incluso la íntima expresión de un sentimiento. Las Instalaciones de Martínez Lax investigaban sobre el pasado de nuestro patrimonio, en la búsqueda de nuestros orígenes, sobre el aura existencial de nuestra espiritualidad, o la recreación de los valores de nuestra cultura. El personaje en su entorno, Hamman, Retorno del ángel, son algunas de las escenografías plásticas que el artista había construido reinventando espacios para la contemplación.

En definitiva, Martínez Lax nunca se centró en un lenguaje para la creación, sino que fue la creatividad la que le llevó a buscar ese lenguaje, que para él ha sido un simple mecanismo de expresión. En su obra ha predominado la necesidad de comunicación y el deseo de crear unas imágenes que le llevaran a comunicarse con el espectador.

Juan Martínez Lax, pese a adquirir unos títulos académicos, ha querido seguir siendo un autodidacta, libre y comunicador.





El largo viaje

Emilio Ángel Morales Marín

Salimos temprano, a eso de las seis de la mañana, el viaje fue largo y corta la jornada. El día anterior ya habíamos dejado todo preparado en la parte de atrás del coche; peanas y esculturas debidamente acomodadas para aprovechar al máximo el espacio. De Murcia rumbo a...

Ya no recuerdo ni a dónde ni cuándo, pues fueron muchos los viajes, muchos los preparativos y muchas las ilusiones preparando concienzudamente las exposiciones, las ferias nacionales e internacionales de arte: Béziers, Dubái, Madrid, Miami, Chicago, Milán, Washington...

Estos últimos cuarenta años de amistad y cercanía a la figura de mi querido amigo Juan Martínez Lax me han permitido conocer de primera mano sus trabajos y proyectos, lo cual ha sido para mí una gran suerte y todo un privilegio.

Ahora nos vemos paseando por las calles de Ámsterdam, hemos hecho una parada obligatoria de varias horas en el aeropuerto camino a Dubái y aprovechamos para conocer la ciudad, bella y luminosa. Recorremos Madrid, Barcelona o tantas otras ciudades y pueblos, siempre observando, conociendo y visitando monumentos, iglesias y museos. Juan es un buen compañero de viaje, siempre dispuesto a lo primero que se nos ocurra, siempre de acuerdo y siempre pendiente de cosas que hacer, no hay tiempo que perder.

Murcia es tierra de creadores de grandes y magníficos artistas, y particularmente escultores de noble y gran valía. El nombre que nos viene siempre a la memoria

en primer lugar es el de Francisco Salzillo, por su importancia no menor que la de Manuel Bergaz, Roque López, Ramón Barba, José Planes, González Moreno, Gil Riquelme, Pedro Pardo, Elisa Séiquer, José Carrilero, Francisco Toledo, Pepe Molera, González Marcos, Lola Arcas y un largo listado de nombres que completarían un plantel para sentirnos orgullosos de los artistas de nuestra tierra.

Me gusta recordar que Murcia está situada sobre el paralelo 38 – el mismo que pasa por Atenas, una línea imperceptible a los sentidos pero que en cierta medida nos une a la más noble y sabia civilización, que aderezada con los ingredientes de las culturas íberas, romana y musulmana, ha creado en esta esquina de España regada por el Mediterráneo e iluminada por un sol perenne, una peculiar manera de ver y de oficiar el arte.



Juan Martínez Lax y Emilio Morales Marín. 2006
Foto: A. M. V.



Juan Martínez Lax y Cristóbal Hernández Barbero. Foto: P. G. M.

El estudio está abierto, un estudio de artista, escultor y ceramista. Moldes, arcilla, utensilios del oficio, pequeñas y grandes esculturas amontonadas, un espacio para trabajar, donde Juan imparte su magisterio con aquellos que se han acercado y convertido en discípulos. El estudio, la casa de Juan, está siempre abierta para quien pueda necesitar un lugar para aprender y trabajar. Por ella han pasado innumerables artistas y cada uno de ellos con su particular manera de desarrollar su creatividad, ha salido impregnado del vasto conocimiento de la callada maestría de su generoso anfitrión.

La mujer del agua, la mujer del cielo, la mujer desnuda siempre presente en la obra de Lax. Un escorzo, un cuerpo desnudo sentado o recostado, sinuoso y dulce, como la fina piel de una verde manzana. La sensibilidad de Juan se muestra con delicadeza en cada una de sus obras y su manera, su sello, es bien perceptible, alma libre sin torpeza, sin dudas, con la seguridad que da la maestría y el trabajo sin pereza.

La obra de Juan Martínez Lax abarca mundos sutiles y distintos. Su obra sobre el circo, el mundo del toro y el

torero, la obra cerámica y el cristal. No hay ataduras ni nada que lo atenace y cada día puede sorprenderte con un giro radical, siempre perceptible al buen entendedor.

En sus retratos veremos claramente el alma de los personajes de quienes, observando con la mirada fija en el modelo, sus manos van acariciando el barro dando forma y girando alrededor de la peana hasta completar la obra, el retrato.

Hace apenas unos meses Juan nos volvió a sorprender, sacando y recopilando una veintena de retratos al óleo que desde los años 60 había realizado. Sorpresa mayúscula al encontrarnos a un excelente pintor. Otra muestra de su versatilidad creadora.

Sorprende su facilidad, su temperamento, su ánimo incombustible, su naturalidad para tratar a los demás, a sí mismo y al aire que respira. Juan es, ante todo, artista, el artista completo, el dominador de la técnica, el observador curioso. Sabe mejor que nadie que lo bueno siempre está por llegar, que hay que estar atento y que cada día te puede deparar una nueva historia que poder contar. ¡Eso es! Quizás no me había dado cuenta, pero Juan es un gran contador de historias, de las reales y las inventadas. Historias para todos los públicos y para todas las edades. Juan no tiene edad, no le preocupa el paso del tiempo ya que vive permanentemente en el segundo justo antes que el otro, el hoy siempre será mañana. Ese optimismo vital le hace ser un hombre esencial y especial.

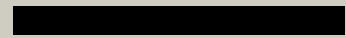
“El Largo Viaje”, así he decidido titular este breve escrito, pues es ésta mi percepción cuando pienso en Juan Martínez Lax, en un viaje sin fin con multitud de paradas en lugares insólitos. Allá donde él esté, la luz será más clara, el pan más tierno y las miradas más brillantes.

Juan es una suerte para quienes le conocemos, una suerte para su entorno, para la tierra donde nació y una gran suerte para el arte en este fructísimo, eterno y largo viaje.



Taller de Juan Martínez Lax. Foto: A. G. M





Pintura





Puedo tocar los sueños

Juan Martínez Lax

Murcia, abril de 2022

El hechizo hace cambiar las formas, y las convierte en un espacio mágico. De noche, la luna pálida, tranquila desciende alargando las sombras, liberando el fantasma de su luz, hecho materia, y quieto, se estira al compás, estremeciéndose al llegar el alba.

Y mi sonrisa aparece, satisfecha, pícara y cómplice de las sombras, de los tenues esbozos al fin convertidos, definitivamente gastados. Es la luz la que congela los sueños, la ilusión que recrea el espacio, el anhelo, la sensación de lo efímero, al momento fijo, estático, quieto. Cuando asume la luz, mientras las sombras acunan el sueño y definen la forma. Veo la luz cada día traspasar el cristal de la ventana y aguardo, impaciente, el momento de mostrar mi sueño a la luz.



Acuarelas, Óleos y Cerámicas

Pedro Soler

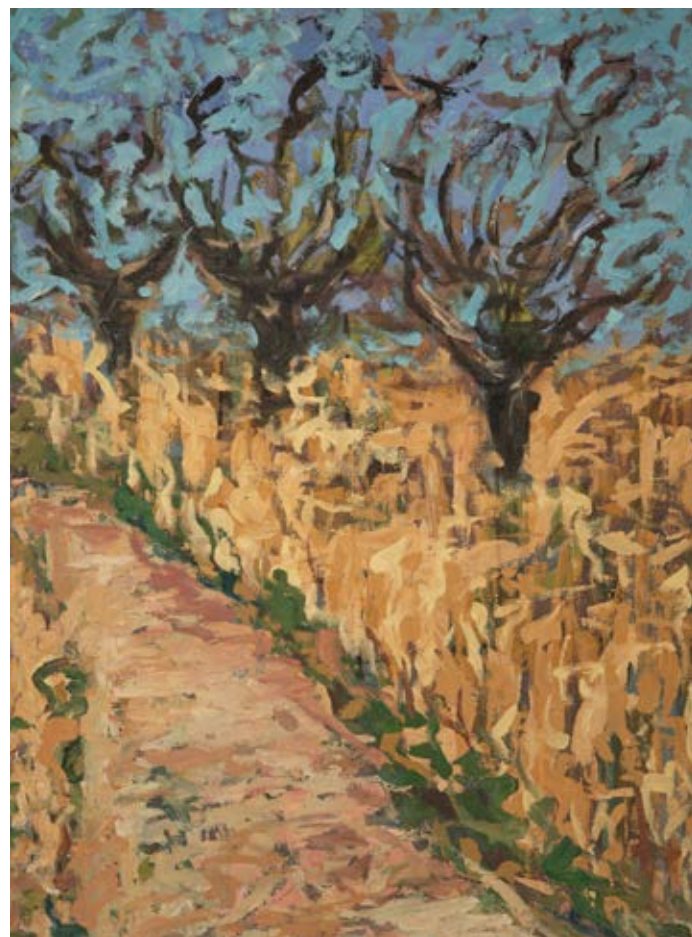
CHYS, Galería de Arte. 1975

[...] MARTÍNEZ LAX se muestra huidizo. Aparece y desaparece silenciosamente. Se nota su presencia, pero no se le oye, ni siquiera cuando su obra permanece expuesta en esta o aquella galería.

En este mundo de voluntarios silencios, Martínez Lax tiene que mantener necesariamente un hervidero de proyectos. Porque no cesa, ni siquiera cuando permanece recluido y apartado en su rincón huertano. Brota, luego, con timidez. Y bajo su brazo transporta hasta la ciudad sus paisajes de caminos alargados, con árboles en esquema, recubiertos de unos colores suaves, tan cercanos a la flora que rodea su quehacer. Otras veces llega con desnudos femeninos que se rompen de tan sensibles.

Y otras, inesperada y muy tímidamente, aporta su última obra - como en esta ocasión - del barro hecho arte, del calor hecho reflejo y de la luz transformada en materia.

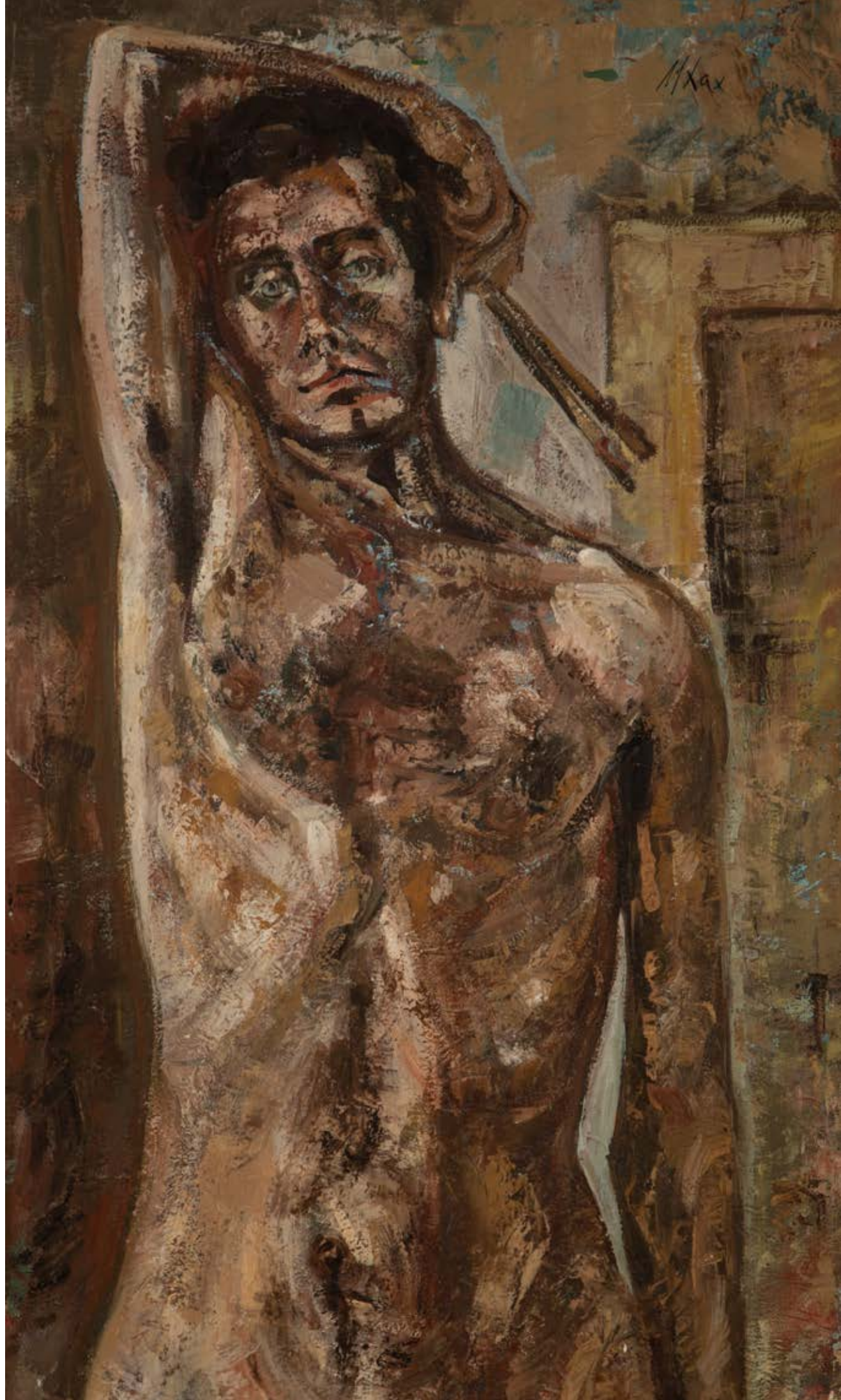
Martínez Lax es así. La inquietud se le escapa por lo poros y no es capaz de permanecer sujeto a unos moldes en los que ha encontrado, en principio, una manera de desenvolver su perenne salpullido artístico. No es esta, quizá, una cualidad exclusiva de Lax, porque muchos de sus del arte y la franquachela sienten y cultivan semejante ambición. Si hay en Martínez Lax, sin embargo, una dedicación más constante, que le ha llevado a la consecución de estas piezas, de inusual belleza y muy centrada personalidad. Al contemplarlas, no se puede hablar de camino emprendido, sino de meta lograda, sin olvidar, eso tampoco, el lienzo y el pincel, el agua y el aceite, elementos que le acogieron en su todavía no lejano amanecer artístico. [...]



Naturaleza 1 / 1966 / Óleo sobre lienzo / 100 x 90 cm

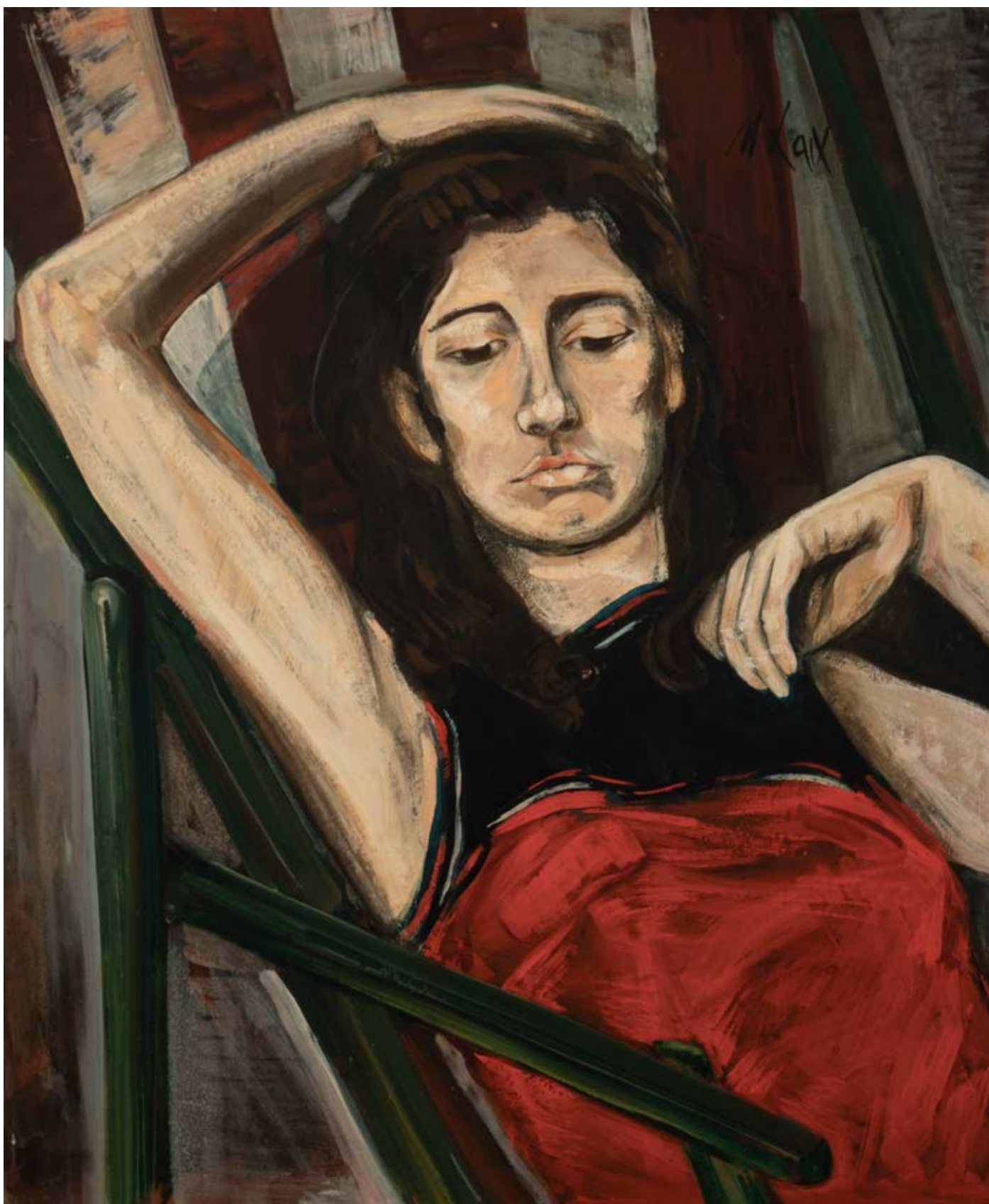
Naturaleza 3 / 1966 / Óleo sobre lienzo / 100 x 90 cm

Autoretrato / 1969 / Óleo sobre lienzo / 100 x 64 cm

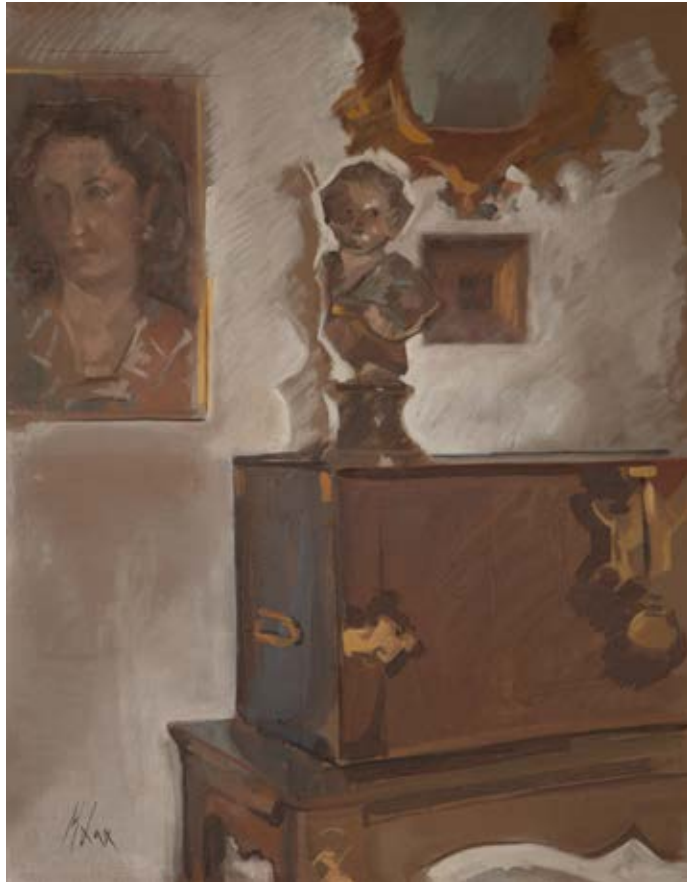




Retrato de Joaquín Cano / 1973 / Óleo sobre lienzo / 135 x 100 cm

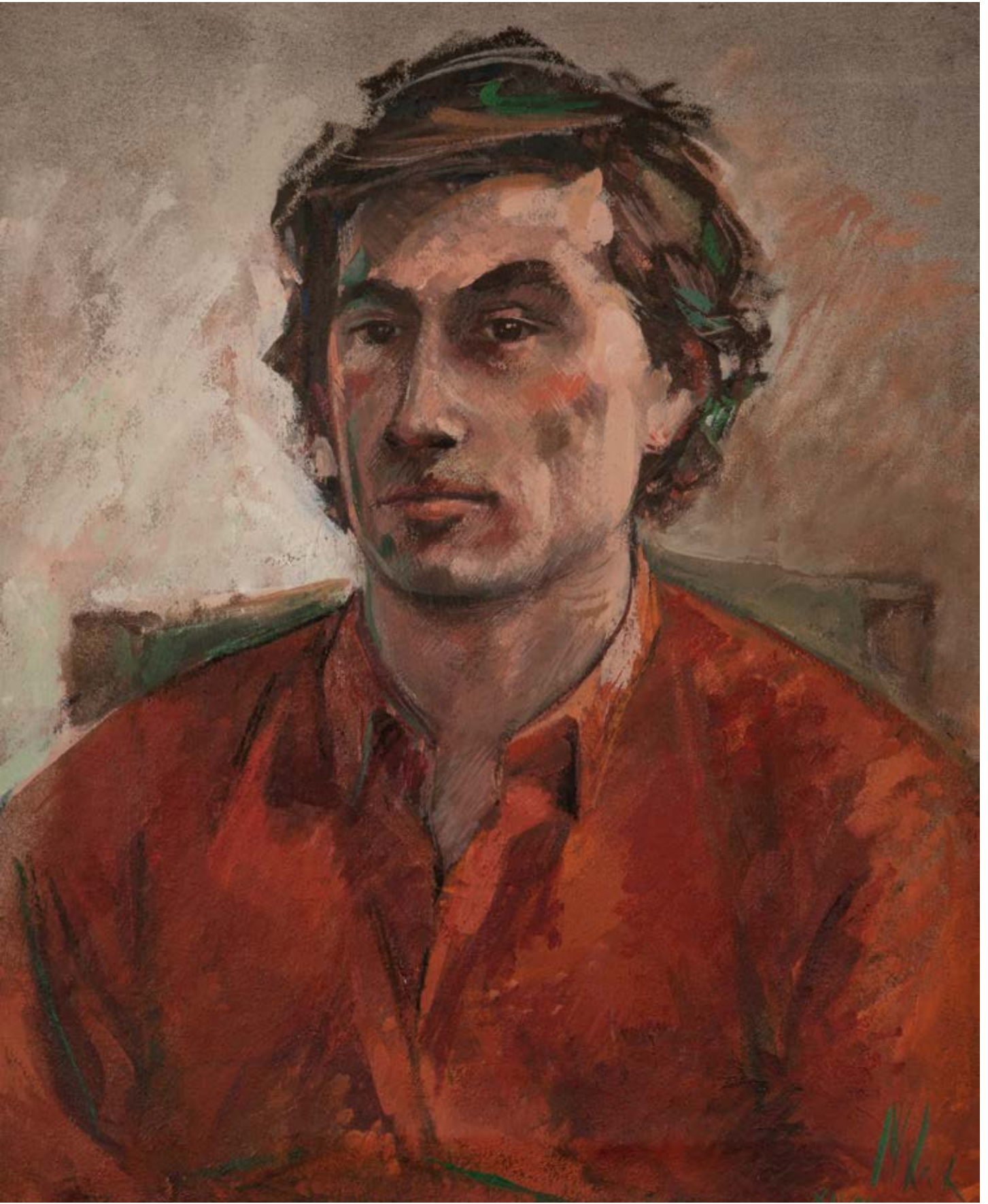


Retrato de Manoli Ramírez Martínez / 1969 / Óleo sobre tabla / 75 x 64 cm



Bodegón y retrato / 1979 / Óleo sobre lienzo / 95 x 75 cm

Retrato de Paco Bernal / 1990 / Óleo sobre lienzo / 80 x 68 cm





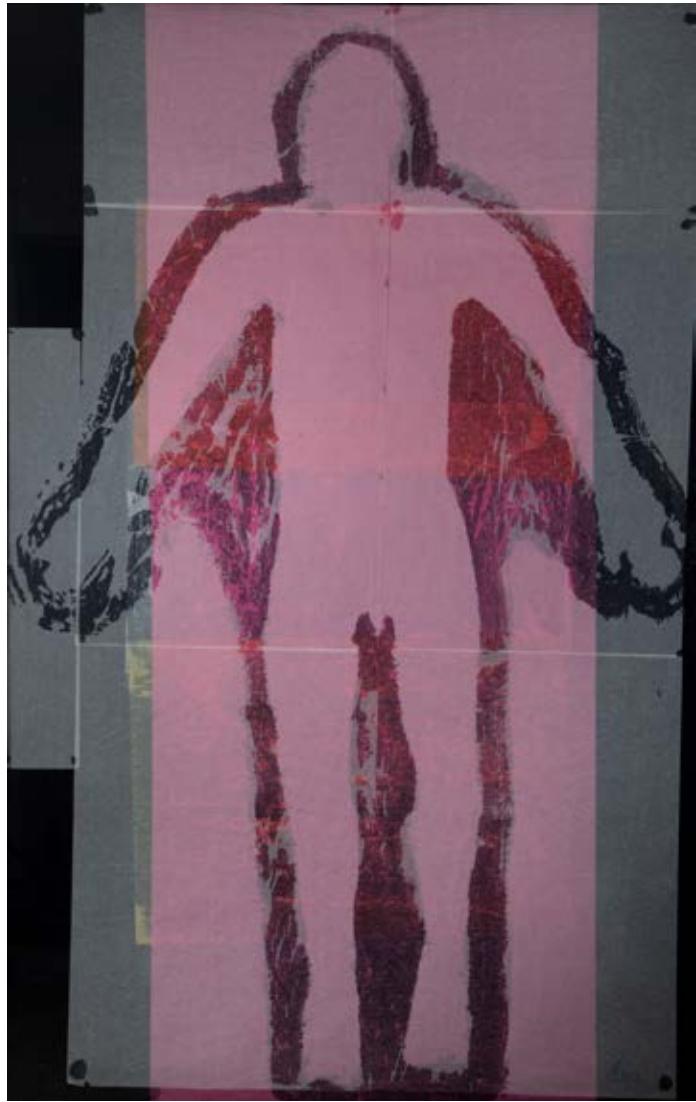
Bañista 1 / 1990 / Resina / 142 x 140 cm



Bañista 2 / 1990 / Resina / 142 x 140 cm

Plaza del agua / 1997 / Óleo sobre lienzo / 148 x 136 cm





Hombre de luz / 2004 / Papel / 196 x 128 cm

Hombre de luz / 2004 / Papel / 196 x 128 cm

Hombre de luz / 2004 / Papel / 126 x 58 cm



[...] Yo le defiendo a ultranza como pintor; lo es y magnífico, no entiendo la respuesta a mi pregunta: ¿Por qué no pintas más? «Porque no sé qué pintar», negación que me llama mucho la atención por su talento en obras de su mano que he visto y que conservo, paisajes al aire abierto, urbanos, figuración interesantísima. Un poco torero, con su contestación dio un capotazo a mi curiosidad. Todos los días se pierde un pintor con su pasividad ante la pintura. [...]

Juan Bautista Sanz

Diario La Opinión. 31.07.2017



Tauromaquia 1990 / Acuarela / 68 x 82 cm c/u



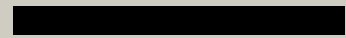


Tauromaquia / 1990 / Papel / 66 x 82 cm c/u

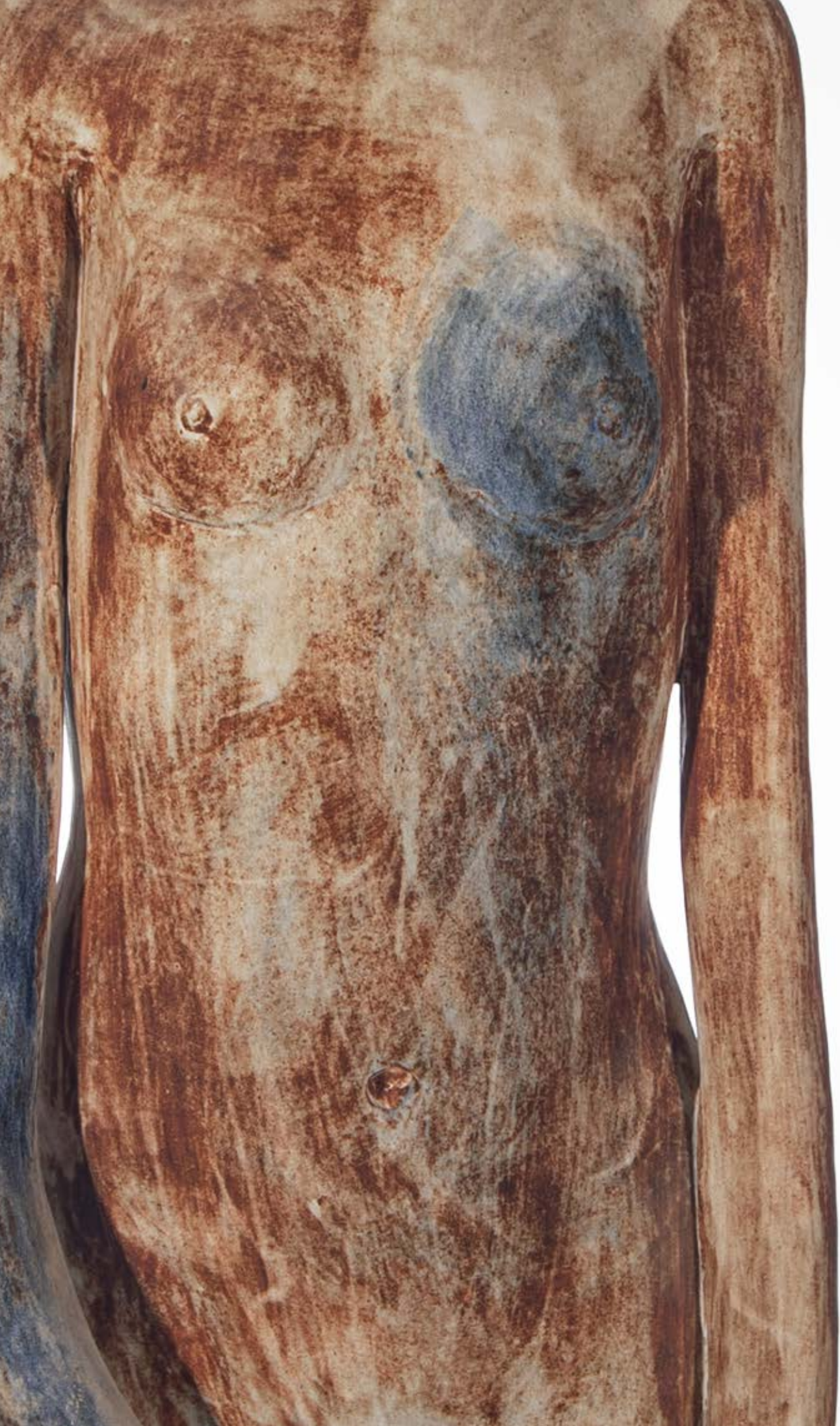


Tauromaquia / 1990 / Porcelana y madera policromada / 40 x 40 x 6 cm c/u





Escultura





Para Juan Martínez Lax

Ángel Haro

Murcia, mayo de 1999

[...] Como es bien sabido, tras cerrar la puerta de un taller después de su jornada de trabajo aparece el misterio. Es el momento en el que los sátiros, en su sabio capricho, soplan las piezas quitando lo sobrante y añadiendo algún antojo. Y así transcurren agitadas las noches, en una orgía de caricias sobre la materia virgen. A la mañana siguiente los artistas deshacen la labor pasmosa de los genios, en desagradecido orgullo.

-¡Hay de aquel que borrando el azar, desea reconocerse en cada gesto!- Sin embargo existe una casta de artista silencioso. Que engrasa los pernos de la puerta y no hace ruido al entrar, por si algún retrasado sigue aún trabajando. Después dedica la jornada a la dura tarea de preparar bronce, piedra, barro, alambres, horno, limpiar herramientas, etc... y por fin colocar las piezas adecuadas sobre la mesa para que al llegar la noche, en magnífica complicidad, dar paso a la complicidad del instinto. [...]

Figura femenina con manos cogidas (det.) / 2013 / Barro policromado

La cerámica de Juan Martínez Lax

José Martínez Calvo

Colección de cabezas y figuras . Cúmulo, Galería de cerámica. 1987

[...] Conociendo el pasado pictórico y escultórico de Juan Martínez Lax cabría de esperar que su actual faceta de ceramista fuera tan sólo otras más dentro de su trayectoria artística. Pero al contemplar su obra cerámica este error se desvanece al punto y se comprende que ese pasado - en cierto modo necesario y en todo punto positivo - no era más que un paso - ejercicios preparatorios para hacer al artista sabio en volúmenes, experto conocedor de texturas, preciso ejecutor de sutilísimas matizaciones cromáticas - que le acercaría a este mundo que ha elegido y al que sería tan difícil enfrentarse honestamente sin esa previa preparación.

Vendrán después años de trabajo, de exclusiva dedicación en este campo, investigando, estudiando, enseñando y ensayando nuevas formas, distintos acabados que llevarían, paso a paso, a los logros de hoy: las cerámicas que muestran en esta exposición, distintas alejadas de la mediocridad de la corriente y cercanas a la primera y verdadera tradición que su experto conocimiento y su empleo correcto pueden deparar. Fruto de ello son esas cabezas anónimas - también las figuras - espléndidas como obra espontáneas del desierto, extrañas figuras de arena que sacuden al viento sus chorreantes melenas de algas, misteriosa acumulación de estalactitas de alguna gruta olvidada.

Las obras que Martínez Lax expone ahora suponen un punto importante para convencer a quien proceda de que la cerámica puede ser un arte bello, rotundo, en absoluto necesitado de apoyaturas y, sobre todo, distinto y distante de esa feria del botijo a la que nuestros políticos de la cultura y algún otro ceramista con nombre lo quieren equiparar. [...]

Cabeza 1 / 1986 / Cerámica esmaltada / 41 x 27 x 34 cm





Cabeza 2 / 1986 / Cerámica esmaltada / 38 x 19 x 21 cm



Cabeza 3 / 1986 / Cerámica esmaltada / 37 x 26 x 29 cm

Figura femenina 1 / 1987 / Barro refractario en reducción / 80 x 28 x 20 cm

Figura femenina 2 / 1987 / Barro refractario en reducción / 81 x 23 x 22 cm



Exordio a unos toreros de Juan Martínez Lax

Soren Peñalver

Tauromaquia. Galería Chys. 1992

[...] Como dispuestas para festivas taurocolias, cada una de estas representaciones de una ritualidad y una danza plenas de significado lúdico y trágico brotaron de las manos del escultor, y prefiguran sus estilizadas posturas en barro solidificadas el arrojo y la elegancia intemporales de cualquier talante y diverso estilo. En esbeltas oscilaciones estas figuras curten el espacio, el círculo, el ruedo que simboliza un ciclo erótico, en donde disputan conmesurado brío al toro, <<Mito de Cerión y Guisando, tótem ibero>>, su área vital y mística.

Si el arte y el valor son un mismo emblema, y la vida y la muerte idéntico impulso forman, la pasión del taurómaco fluye pronta de su fuero creador...

La figura en lance y movimiento ensimismada, con capote quieto o desplegado, el cuerpo reflexivo e impuesto a su destino inmediato, es arquetipo de una hierofanía física, de una virilidad sagrada, de un valor concentrado y a la vez lúcido y ciego. El terno luciente, en azul noche y oro pálido o en grana y oro viejo, adquirió la opacidad o unidad tenebrista de la materia primigenia, de la uniformidad del limo, quizás porque el artista acatará una misteriosa orden brotada de las hondonadas del tiempo.

Queda así, pues, definidos la gracia y el impulso, la estética y el tesón, la agilidad y la destreza de unos intérpretes y hostigadores de la fuerza animal virtudes y actitudes que el artista invoca de toda la torería inmersa en el olvido y la memoria; muchachos y hombres poseídos (los diestros triunfales junto a los noveles malogrados) por un mens divinior, algún arcano soplo divino e inspirado. [...]

Torero con capote / 1990 / Barro cocido / 32 x 12 x 11 cm





(p.78) *Torero con toro 3* / 1990 / Barro cocido / 24 x 22 x 11 cm

Torero con toro 2 / 1990 / Barro cocido / 28 x 20 x 13 cm





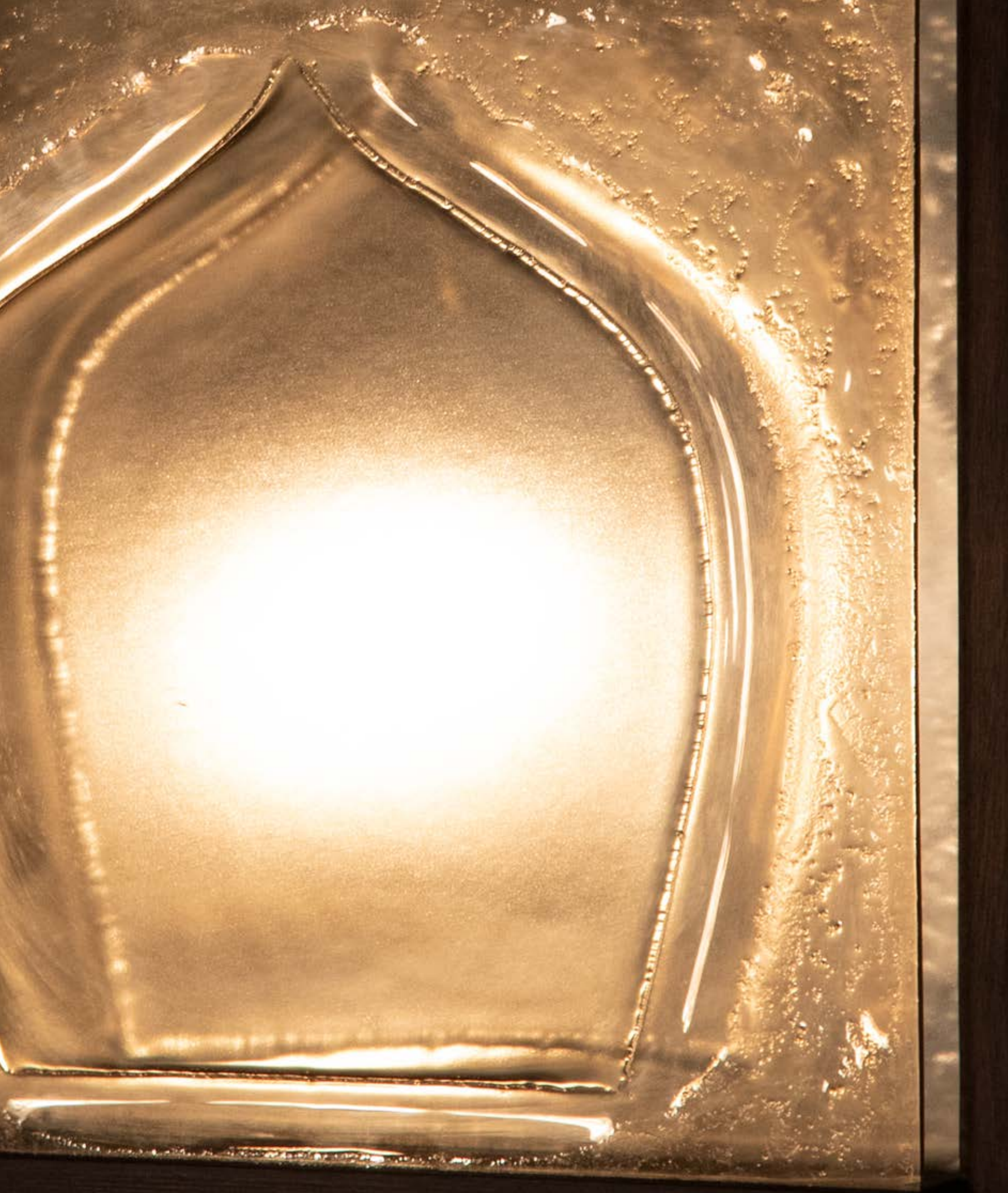


Elogio del Hammam

Soren Peñalver

Hammam. 1995

[...] Por sus reflejos metálicos, dados por la acción de la “carbonación”, el barro metamorfoseado en el crisol de la mufla, en el corazón del horno, tiene un nexo simbólico con el trato terapéutico y gimnástico del cuerpo que se entrega a las indistintas fases del baño: flagelo de las temperaturas alternadas, exudación, masaje, inmersión en la pila central, relajamiento ... Así, tarros para farmacopea, especieros de perfumería, cúpulas, pixides, alcancías, etc., ambientan la alhama, el hammam , el calefactorio, y lo complementan; y al bañista le otorgan la atmósfera, el escenario magnífico, que es posible por el espacio y la mano del Arte. por estas paredes, entre vapores y olores, asoma la Historia, que ha estado escondida en un pliegue de intimidad, durante un largo bostezo de tiempo. Y una seña acaso no sea necesario encontrar, explicitada en cualquier ángulo, loseta o base de uno de estos cubículos bulbiformes ...; es decir, la expresada en estas palabras: Juan Martínez Lax *fecit*. [...]





Cúpula de cristal / 1995 / Cristal y madera / 41 x 40 x 15 cm c/u

Cúpula / 1995 / Hierro y resina / 140 x 140 x 15 cm





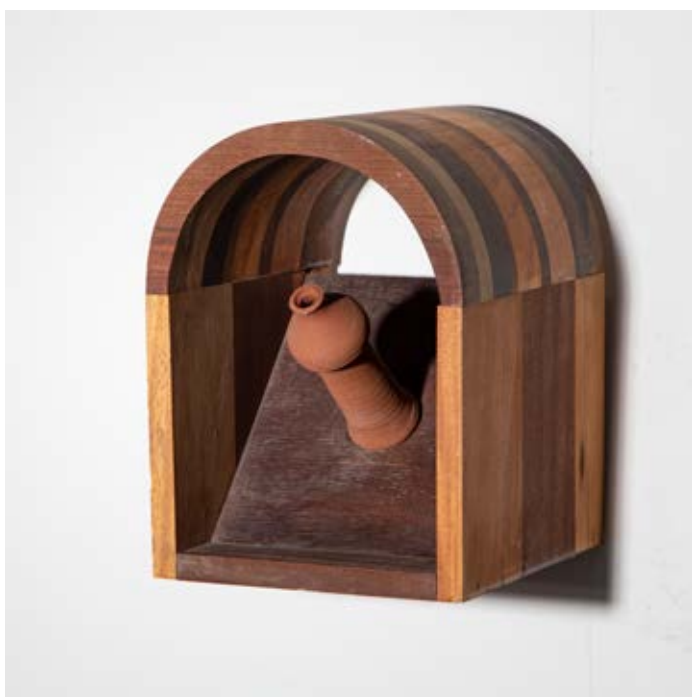


Cúpulas / 1995 / Cerámica, hierro y madera / 50 x 23 x 27 cm c/u





Conducciones de agua / 1995 / Hierro y madera / 32 x 22 x 42 cm c/u



Caños / 1995 / Cerámica y madera / 30 x 22 x 22 cm c/u

Tierra, Agua y Fuego

Manuel Fernández-Delgado Cerdá

Caja Ahorros del Mediterráneo. 1999

[...] El mundo de Juan Martínez Lax es vivo, personalísimo, sensual, que transmite sensaciones y sentimientos. Ha manifestado con la tierra, el agua y el fuego su forma de ver el mundo y ha mostrado su "vida", su interior, su ser. Se ha mostrado como es. [...]

Mujer del agua / 1998 / Barro cocido / 45 x 45 x 27 cm







(p.98 - p.99 det) *Mujer con niño* / 1998 / Resina / 300 x 100 x 54 cm





(p.100 - p.101 det) *Mediterránea pareja* / 1998 / Resina / 300 x 75 x 52 cm







Mujer mediterránea 2 / 1998 / Bronce / 90 x 22 x 17 cm



Mujer mediterranea 1 / 1998 / Bronce / 87 x 21 x 19 cm





El beso / 2000 / Barro refractario / 70 x 20 x 20 cm



Dar pinceles a la memoria

Cristóbal Belda Navarro

[...] Juan Martínez Lax, cuya evolución artística parece anticipar soluciones arriesgadas por haber acertado a desarrollar el auténtico concepto de escultura, un arte basado en la forma y en el volumen, dos rasgos esenciales que le dan el impulso suficiente para alcanzar la más pura esencia de la geometría [...]

Bendición de madre / 2000 / Barro refractario / 70 x 25 x 20 cm



Retrato Universal

Tomás Ruiz Planes

Asociación Difusores de Arte

La Opinión de Murcia. 16.02.2006

[...] Juan Martínez Lax representa el contorno del ser humano, un contorno que se convierte en el contenedor del alma y del género, que puede pertenecer a todo tipo de persona, sea cual sea su sexo, religión o raza.

Retrato Universal cuenta con una plasticidad lineal, donde el material simboliza la fuerza. [...]

Retrato universal femenino / 2001 / Hierro / 41 x 30 x 12,5 cm





Espacios múltiples infinitudes, espacio que tu ocupas, sin principio ni fin



(p.114) *Retorno del Ángel 1* / 2006 / Acero inoxidable / 250 x 223 x 120 cm

Retorno del Ángel 2 / 2006 / Acero inoxidable / 250 x 223 x 120 cm



Amazona 1 / 2011 / Barro refractario / 39 x 33 x 13 cm

Amazona 3 / 2011 / Barro refractario / 36 x 35 x 10 cm







Figura femenina con manos sobre la cabeza / 2013 / Barro policromado / 86 x 38 x 28 cm

120



Figura femenina con manos cogidas/ 2013 / Barro policromado / 88 x 46 x 40 cm



Figura femenina con la mano en la cintura / 2013 / Barro policromado / 87 x 46 x 30 cm





Buey y niño / 2021 / Barro cocido / 75 x 65 x 30 cm







Ibn Arabí

Casidas de Amor Místico

[...] En Dhu Salam y en el monasterio de la colonia de Hima hay unas gacelas que te hacen ver el sol en forma de estatuas.

Así contemplo yo las esferas y sirvo en un templo y guardo un jardín que la primavera colma de flores. Por ello me llaman unas veces pastor de gacelas en el desierto y otras monje cristiano y astrólogo [...]

(p. 130 - 131) *Jardín*, instalación / 2022 Resina / 500 x 900 x 50 cm aprox.

(p. 133) *Damas del jardín* / 2020 / Resina / 163 x 145 x 100 cm





Jardín, detalle



Niño deslizándose / 2021 / Resina / 138 x 50 x 225 cm



Niño corriendo con pato / 2021 / Resina / 190 x 125 x 175 cm





(p. 138 - 139) *Jardín*, detalle

Predilección por la figura humana

Tomás Ruiz Planes

La Verdad. Miércoles, 29, diciembre de 2021

[...] El gesto, el ademán, la mirada ... convierten el rostro en denominador común de la corriente escultórica murciana. Retratos es ejemplo de una vida dedicada en exclusiva al arte en sus muy - bien llevados 75 años.

Juan M. Lax expresa una madurada experimentación y aprendizaje sobre diferentes soportes y técnicas al servicio de una misma obra. Retratos en los que Martínez Lax modela sin exigencia hasta que descubre la mirada personal, inquieta, en la figura humana que representa. Mientras las manos del veterano artista crean modelando, pintando su obra, en sus Retratos sobre pintura, madera, bronce o barro se atrapa la impronta, el gesto de la persona representada en un momento preciso, guiño suave, tierno con el que Martínez Lax exprime de la mirada la esencia que dotará de belleza a su obra acabada. Retratos de un tiempo que ahora la historia añora elegidos para evocar o significar el recuerdo de seres cercanos, protagonistas cada uno de su historia. [...]

Retrato de Joaquín Ramírez Albacete / 1975 / Cemento / 36 x 22 x 23 cm





Retrato de Antonio de los Llanos / 1979 / Bronce / 32 x 26 x 25 cm



Retrato de Isabel Orenes / 1970 / Cemento / 40 x 20 x 23 cm

Retrato de Joaquín Cano / 1978 / Bronce / 37 x 22 x 24 cm



Retrato de Marina Urías / 2003 / Barro cocido / 32 x 15 x 22 cm

Retrato de Alfonso de la Risca / 2000 / Barro cocido / 30 x 14 x 21 cm

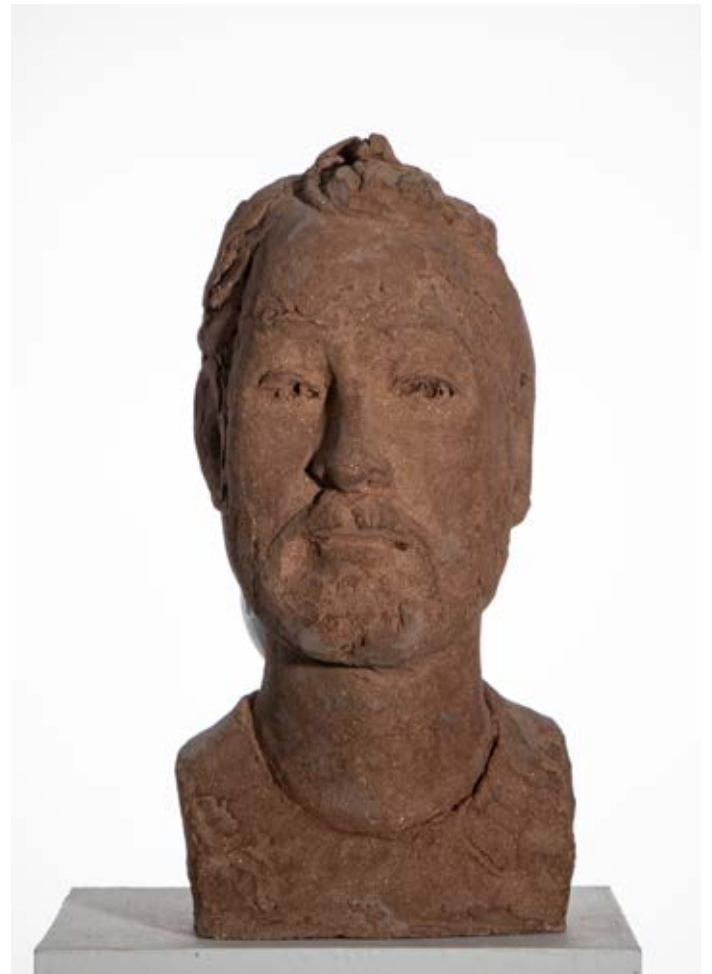


Retrato de Emilio Morales Marín / 1999 / Barro cocido / 30 x 15 x 24 cm



Retrato de Cristóbal Hernández / 2007 / Barro cocido / 24 x 18 x 25 cm

Retrato de Tomás Ruiz Planes / 2021 / Barro cocido / 40 x 20 x 23 cm





Juan Martínez Lax. Murcia, España 1946

Tomás Ruiz Planes



Antonio, Ángel y Juan Martínez Lax [1]



Campamento de verano 1962. Bolnuevo, Mazarrón. [2]

Juan Martínez Lax nace el 7 de enero de 1946 en Murcia, y vivió en la carretera del Palmar nº 58. Es el hijo pequeño de 10 hermanos y gemelo de su hermano Antonio. Crece en el seno de una familia numerosa feliz y muy unida. Su entorno estaba limitado desde el paso a nivel del tren, hasta el restaurante Alías.

Juan, su padre, era aguador y desde muy joven esta profesión permitirá que Juan mantenga una relación muy íntima con el agua y su acción sobre la materia. En su recuerdo de la mina de Santa Catalina, una bombilla colgando de un trenzado de cable negro, que iluminaba el espacio en el que reposaba el agua, llena de vida y movimiento.

De todos los hermanos, Antonio y Ángel junto a Juan eran los más íntimos **[1]**. Juan es gemelo del primero y con Ángel sólo se lleva dos años. Los tres estudiaron en la escuela de los jesuitas en el Arco de Santo Domingo.

Juan vivió una infancia y juventud feliz y llena de amigos, en la que consolidó algunas de sus principales amistades. **[2]**

En la década de los 50, con apenas 8 años recién cumplidos, todos los días de camino al colegio, junto a sus hermanos Ángel y Antonio, Juan siempre se detenía frente las ventanas del taller de belenes de Manuel Nicolás, en la carretera del Palmar, allí junto a Alfonso (padre de Alfonso de la Risca) iniciaría su primer contacto con el modelado de pequeñas figuras. Se inicia así entre Juan Martínez Lax y el barro una relación que le permite descubrir la plasticidad y la capacidad de transformación de la materia, transformación de la forma.



Casa familiar Martínez Lax. Fuente de Agua Santa Catalina, carretera del Palmar, Murcia. **[3]**

Al finalizar la década de los 50, con apenas 12 años, empieza su aprendizaje junto a Araceli y Encarna Micoll, en el taller de belenes de Manuel Nicolás. Sus manos, su alegría y entusiasmo despiertan en Martínez Lax un amor profundo por el arte y toda manifestación plástica. En esos meses coincide en Radio Juventud, con Manuel Muñoz Barberán, iniciándose una buena relación entre ellos. **[3]**

En la década de los 60 [4], Martínez Lax deja el taller de Nicolás, y consolida y finaliza su relación de aprendizaje con Manuel Muñoz Barberán en su estudio de San Antolín, emprendiendo un periodo marcado por el viaje de un lugar a otro en busca de experimentación y aprendizaje.

En 1966 Juan Martínez Lax siguiendo las palabras de su padre "como sé, que te vas, te doy mi permiso", viaja a Mallorca donde la luz y el mar le abren una nueva etapa pictórica. Allí conoció al pintor mallorquín Daniel Codorniu. [5]



Francisca y Antonio Martínez Lax. [4]



Juan Martínez Lax, Daniel Codorniu y Antonio Martínez Lax.
Calle del Borne, Mallorca. [5]



Antonio y Juan Martínez Lax con 15 años de edad. [4]



Jean Louise Vila y Juan Martínez Lax. [6]

Allí conocerá a los miembros del Grupo Pyrene, pasando a formar parte del mismo, compuesto por los artistas Claude Cabanat, Joan-Louis Vila y Enry Montes, entre otros. [7]

En 1967 participa en su primera exposición colectiva fuera de España, en esta ocasión exhibe dibujos de la ciudad del Elne.

Vivió varios años en Elne, en la rue 14, casa de su hermana Fina y Joaquín. En este pequeño lugar situado en la región francesa de Languedoc-Rosellón Juan Martínez Lax se queda cautivado por este espacio inundado por la luz.

En Francia, Juan M. Lax experimenta con el barro y llega a la cerámica, pone en movimiento por primera vez un torno y lleva a cabo sus primeras obras en cerámica, piezas exentas y murales.

Ese mismo año, en las navidades de 1967, regresa a Murcia para hacer su primera exposición en su ciudad natal: *Biombos y Tableros*, en Hijos de Antonio Zamora de Murcia. Toda la obra que se muestra es pictórica. [8]

A finales de 1967 se traslada a Barcelona, donde trabaja en un taller de cerámica y frecuenta durante unos meses la Escuela de Arte, allí conoce también la Lonja y descubre un mundo abierto a la cerámica.



Grupo Pirene 1969. Elne. Francia. [7]



Nacimiento / 1967 / Óleo sobre tabla
100 x 45 cm / Foto: L. C.
[8]

En febrero de 1968 vuelve a Murcia para cumplir con el servicio militar.

Después del periodo de instrucción en Rabasa, Alicante, concluye su servicio militar en el cuartel Jaime I El Conquistador, en la calle Cartagena, Murcia.

En 1969 expone 24 pinturas en la Sala de la Asociación de Prensa, en Murcia. De nuevo es Manuel Muñoz Barberán quien le presenta y prologa esta exposición.

En 1970, de nuevo en Francia, viaja desde Elne hasta París, donde permanece algunos meses. Para entonces el idioma no es una barrera y disfruta de las salas de exposiciones y museos de la ciudad de las luces. De vuelta a Elne, experimenta de nuevo con el barro y la cerámica. Entonces decide volver a Murcia. **[9]**

A mediados de 1974 vuelve a Murcia, y decide montar su propio taller. Sigue investigando sobre la cerámica, y vuelve a sus orígenes, fundidos con la pintura y el color.

En 1975 muestra *Conos y Cilindros*, exposición de cerámica en la Galería Chys. **[10]**



Torno 2. Taller *Grupo Pirene*, Elne. Francia 1970. **[9]**

Será en esta esta exposición cuando Juan González Moreno le dice a Juan Martínez Lax que lo necesita en la Escuela de Arte y Oficios de Murcia.

En 1976 completa el plan formativo educativo de la Escuela de Arte y Oficios de Murcia.

En 1977 forma junto a José González Marcos, Ana Albertos, Miguel Canseco y Lola Arcas el *colectivo La Nave*, en la carretera de Santa Catalina. **[13]**



Caballo. Conos y cilindros. Chys 1978. **[10]**



Cabeza de niña. Contraparada. Plaza de san Bartolomé, Murcia.
[11]

En 1980 obtiene la plaza de Maestro de cerámica, después de concluir las pruebas de oposición en Madrid.

Ese mismo año se incorpora al claustro de profesores de la Escuela de Arte y Oficios de Murcia como Maestro Taller de Cerámica.

En 1984 participa en *Contraparada - 5* con la obra *Cabeza de niña* situada en la plaza de San Bartolomé, en Murcia.
[11]

En 1985 expone en *Cúmulo*, en la calle Cartagena, Murcia *Cabezas y figuras* y ese mismo año en la galería Zen, exhibe *Cerámica y Escultura*.

En 1988-89 es becado por la Comunidad Autónoma de Murcia y un año más tarde expone en la iglesia de San Esteban *El personaje y su entorno*.

En 1989 expone *Toreros* en el Centro de arte Palacio Almudí.

En 1992 presenta en el Antiguo Mercado Público de La Unión, *Bailaoras*, y *Tauromaquia* en la Galería Chys, en Murcia. En ese mismo año expone en el Centro de Arte Contemporáneo La Rectoría, Centro Diocesano de Barcelona.

En 1993 con motivo del Festival del Cante de las Minas en La Unión expone *Gestos del Flamenco* [17] y en el Restaurante Monteagudo, de Murcia muestra sus "Bodegones", que son relieves con papel.

Ese mismo año participó en *+34 C creación cerámica* en el Patio de los Ayuntamientos de la Asamblea Regional de Murcia, Cartagena.

En 1994, en Nimes, Francia expone *Rito y voz antigua*.

En 1995 en la Sala de Verónicas, de Murcia muestra su obra *Hamman*. [12]



Hamman. Sala de Verónicas. Murcia. [12]

En 1996 participa en la Galería Detrás del Rollo, Murcia, en la exposición *20 x 20*.

En 1997 muestra *Balnearios* en Bari, Italia. Este mismo año instala en la Plaza de España, en Ceutí la obra escultórica titulada *La Madre*.

En 1998 expone en el Salón de los Espejos del Teatro Romea, en Murcia *Mujer Mediterránea*.

En 1998 muestra *Balnearios* en la Galería detrás del Rollo, en Murcia. **[13]**

En 1998 expone *Esculturas* en la Galería Culturas, en Santander.

En 1998 presenta la obra *Mujer del agua* en La Ribera, Galería de Arte, en Murcia y su posterior traslado de la muestra a Peter Bartlow Gallery. Chicago (E.E.U.U.).

En el año 1999 Juan Martínez Lax expone en el Estudio Peironcely, Madrid.

En el año 2000 Juan Martínez Lax viaja junto al galerista Emilio Morales a Dubai para exponer *Esculturas*, en Pyramids, Wafi City. Emiratos Árabes.



Serie *Balneario Mar Menor*. Serigrafías sobre tela. **[13]**

En el año 2001 expone *Retrato Universal*, en La Ribera Galería de Arte, Murcia. **[14]**

En el año 2004 presenta *Hombre de Luz* en la Galería Efe Serrano, en Cieza, Murcia.

En el año 2005 presenta el proyecto *Otra mirada* en la Galería de Arte La Ribera, en Murcia. **[15]**



De la serie *Obra monumental*. Fotomontaje. **[14]**



Escalera a la Gloria, Exposición *Otra mirada*. Fotomontaje de la serie *Obra monumental*. Foto: E. M. **[15]**



Paisaje. 1976 / Acuarela / 87 x 54 cm. Exposición *Été, Todo es un juego* en Progreso 80. Foto: L. C. **[16]**

En el año 2006 expone en la Muralla Árabe de Verónicas, en Murcia: *Retorno del ángel*.

En el año 2009 muestra *Entreluz* en el Edificio El Pósito, de Alhama de Murcia

En el año 2010 expone *A través del entendimiento*, en La Ribera, Galería de Arte, Murcia.

En ese mismo año, en la Sala Américas de Alhama de Murcia exhibe *Merienda en el campo* y cierra esa temporada con *Señal de cambio* en Progreso 80.

En el año 2013 expuso *De Arena fina*, en el Centro de Arte Palacio Almuadí de Murcia, y ese mismo año expone en Progreso 80, Murcia, *De guante blanco*.

En diciembre de 2013 es admitido como Académico de número de la Real Academia Bellas Artes de Santa María de La Arrixaca de Murcia.

En el año 2014 expone en el Hotel Mayarí, de Calabardina, de Águilas la obra *No existe título para el encanto*.

En el año 2015 expone en la sala Progreso 80, en Murcia; *Torre de luz*.

En el año 2017 expone en Progreso 80, Murcia *Été, Todo es un juego*. **[16]**

En el año 2021 expone en Progreso 80, de Murcia la muestra *De Alta Gama*, ese mismo año y en la misma sala, Progreso 80, en Murcia ofrece las exposiciones *Obra monumental, Reflejo del yo y Suenan clarines*. **[17]**

En el año 2022 expone en Progreso 80, de Murcia *Retratos*.



Juan Martínez Lax y Tomás Ruiz Planes en la exposición *Suenan Clarines*. Foto V. V. **[17]**

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

Fernando López Miras

Presidente

Marcos Ortuño Soto

Consejero de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes

Juan Antonio Lorca Sánchez

Secretario General de la Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes

Pablo Braqueais Desmonts

Director General de Patrimonio Cultural

EXPOSICIÓN

Retrospectiva. Juan Martínez Lax. Materia y forma

Museo de Bellas Artes de Murcia (Pabellón Contraste)
17 de mayo al 18 de septiembre de 2022

Organiza y promueve

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Cultural
Museo de Bellas Artes de Murcia

Dirección y Conservación

Juan García Sandoval

Comisario

Tomás Ruiz Planes

Coordinación

Elisa I. Franco Céspedes

Colabora

Progreso 80

Administración

Servicio de Museos y Exposiciones de la CARM

Instituciones prestatarias

Iglesia Parroquial de San José de Abanilla
Instituto de las Industrias Culturales y de las Artes de la Región de Murcia
Colección particular y de la familia de Juan Martínez Lax

Montaje y traslado de obras

José Gómez Pérez

Audiovisual

La Cholepa
Damián Lajara

Seguro

Mapfre

Vinilos

E-digital

CATÁLOGO

Edita

Editorial Tres Fronteras
Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Cultural
Museo de Bellas Artes de Murcia

Coordinación Editorial

Elisa Isabel Franco Céspedes
Juan García Sandoval

Coordinación científica

Juan García Sandoval
Tomás Ruiz Planes

Textos

Juan Bautista Sanz García
Juan García Sandoval
Emilio Morales Marín
Tomás Ruiz Planes
Martín Páez Burruezo

Citas y fragmentos de textos en el catálogo

Ibn Arabí, pág. 132
Juan Bautista Sanz García, pág. 60
Cristóbal Belda Navarro, pág. 110
Manuel Fernández-Delgado Cerdá, pág. 94
Ángel Haro, pág. 69
José Martínez Calvo, pág. 70
Juan Martínez Lax, pág. 42
Tomás Ruiz Planes, págs. 112 y 140
Pedro Soler, pág. 46
Soren Peñalver, págs. 70 y 83

Diseño

La Cholepa

Reproducción de obra

La Cholepa

Impresión del Catálogo

Libecrom S.A.

Fotografías

Archivo Morales Virgili, A.M.V
Joaquín Clares, (J. C.)
Ángel Fernández Saura (A. S.)
Andrés García Mellado (A. G. M.)
Pedro González Martínez (P. G. M.)
La Cholepa (L. C.)
Eva Moya (E. M.)
Tomás Ruiz Planes (T. R. P.)
Vicente Vicens (V. V.)

Agradecimientos

Fina Agustín Peñarubia
Auditorio Centro de Congresos Víctor Villegas.
Instituto de las Industrias y de las Artes. CARM
Paco Bernal
Caridad Candela Camacho
Joaquín Cano
Colección Morales Virgili
Pedro González Martínez
Iglesia Parroquial San José de Abanilla
Antonio de los Llanos
Silvia Martínez Expósito
Alfonso de la Risca

Depósito Legal: MU 533-2022

ISBN: 978-84-7564-810-1

© de los textos: los autores

© de las fotografías: los autores

© de la presente edición: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura y Deportes.
Dirección General de Patrimonio Cultural. Museo de Bellas Artes de Murcia. Editorial Tres Fronteras.

